

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

La justificación epistémica de las creencias
perceptivas: una propuesta fiabilista

Tesis

para obtener el título de

Maestría en Filosofía

presenta:

María José Urteaga Rodríguez.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	2
I. Creencias perceptivas: su justificación.....	7
1.1 <i>La justificación epistémica: una noción ambigua</i>	12
1.2 <i>La justificación como una propiedad relacional</i>	17
1.3 <i>Condiciones generales de la justificación epistémica</i>	21
II. La justificación como conducente a la verdad.....	24
2.1 <i>Internismo, acceso y justificación</i>	25
2.2 <i>Justificación deontológica</i>	28
2.3 <i>Externismo y justificación: fiabilismo vs dar razones</i>	33
2.4 <i>La crítica de Bonjour a las propuestas externistas</i>	38
2.5 <i>Respuesta a los contraejemplos</i>	40
2.6 <i>La relación entre justificación y derrotantes</i>	44
2.7 <i>Justificación débil y justificación fuerte</i>	52
III. La justificación inmediata de las creencias perceptivas.....	61
3.1 <i>Dogmatismo: una teoría de la justificación</i>	61
3.2 <i>Fiabilismo e inmediatez</i>	66
Conclusiones	71
Bibliografía	78

Introducción

Las creencias que formulamos a partir de nuestras experiencias sensibles nos suelen parecer creencias justificadas por su misma naturaleza perceptiva. Ver un árbol desde la ventana podría parecernos razón suficiente para creer que afuera hay un árbol. Si mantuviéramos esta intuición y tuviéramos que dar razón de por qué creemos que hay un árbol afuera, simplemente responderíamos que lo creemos porque lo hemos visto. ¿Qué hay detrás de esta intuición? ¿Qué cualidades epistémicas podrían dar cuenta de la especificidad de la justificación de las creencias perceptivas? Creo que la manera de dar cuenta de la especificidad de la justificación de las creencias perceptivas debe ser conciliable con la intuición de la que se parta. En el caso presente, asumiré la común intuición de que nuestras creencias perceptivas hallan su justificación en las experiencias sensibles de las cuales se derivan. Esta intuición es común, porque tendemos de manera natural a asentir al contenido de nuestras experiencias sensibles y, por lo mismo, a aceptar que estas experiencias constituyen en sí mismas una buena fuente para creer.

En el presente trabajo de investigación desarrollo una hipótesis que pretende explicar desde un marco epistémico cuáles son las propiedades de la justificación epistémica de las creencias perceptivas que están implícitas en la intuición de que lo que nos justifica en creer lo que percibimos es simplemente que lo percibimos. Vale la pena adelantar que la fiabilidad de los procesos en los que las creencias perceptivas tienen su origen constituye un elemento medular de mi hipótesis. De hecho, lo que quiero defender es que basta con que la génesis de nuestras creencias perceptibles sea fiable para que las últimas estén epistémicamente justificadas. Analizar las características que, según creo, constituyen a la justificación epistémica de las creencias perceptivas, servirá para

argumentar a favor de la fiabilidad de los procesos perceptivos como condición suficiente para la justificación de las creencias perceptivas.

Las características que ponen de manifiesto la especificidad de la justificación epistémica de las creencias perceptivas son tres: (1) la justificación epistémica es una propiedad relacional, (2) la justificación epistémica debe contribuir a la maximización de la verdad de nuestras redes de creencias y (3) la justificación de nuestras creencias perceptivas es inmediata y *prima facie*. Cabe aclarar que la tercera característica es exclusiva de la justificación de las creencias perceptivas. En cambio, las primeras dos pueden servir para caracterizar la justificación epistémica de las creencias en general. La exposición de este trabajo - de acuerdo con lo anterior- va de lo más general a lo más particular de la justificación epistémica de nuestras creencias perceptivas, pues sólo a la luz de un marco más amplio de qué es la justificación epistémica, se puede dar cuenta de lo propio de la justificación de las creencias perceptivas.

He dividido esta tesis en tres capítulos y en cada uno de ellos examino una de las características -apenas señaladas- de la justificación epistémica de las creencias perceptivas. He decidido analizar por separado cada una de estas características, pues no hay que olvidar que ellas son la base desde la cual sostengo que la fiabilidad de los procesos es condición suficiente para que las creencias perceptivas estén epistémicamente justificadas. Creo que estas características son una buena base para la defensa de la fiabilidad de procesos como condición suficiente, porque me parece que las tres están implícitas en la manera en que intuitivamente podríamos responder a la pregunta de por qué nuestras creencias perceptivas están justificadas para nosotros. La manera más intuitiva de responder a la pregunta de qué nos respalda en creer en lo que vemos es simplemente que *lo vemos*. Las premisas que están implícitas en esa respuesta son: (1) las experiencias perceptivas nos permiten relacionarnos con el mundo. (2) Esa relación es

adecuada, es decir, maximiza la verdad de nuestras redes de creencias. (3) El respaldo de nuestras creencias perceptivas, en principio, no depende de recurrir a otra cosa que no sean los procesos perceptivos que dieron origen a esas creencias.

En el primer capítulo lo que busco es mostrar por qué la justificación es una propiedad relacional. De las tres características que constituyen mi hipótesis, la de la relacionalidad es la más general y, por lo mismo, puede ser aceptada incluso por quienes suscriben condiciones radicalmente distintas para que una creencia pueda estar justificada –piénsese, por ejemplo, en un externista y un internista o, en un coherentista y un fundacionista-. A pesar de que la descripción de la justificación epistémica como una propiedad relacional es muy general, creo que permite sentar las bases que se necesitan para desambiguar la noción de justificación. Esto último es sumamente importante, pues muchos de los problemas que supone discutir qué es la justificación epistémica y cuál es su papel en el conocimiento se siguen de que la noción de justificación es una noción ambigua. Ambigua, porque es fácil confundir la justificación epistémica con otros sentidos de justificación.

Para evitar problemas de ambigüedad me apoyo en la descripción que hace James Pryor sobre la justificación epistémica. Esta descripción, de acuerdo con lo expresado líneas arriba, cumple con dos propósitos: (i) dar cuenta del carácter relacional de la justificación epistémica y (ii) esclarecer qué debe entenderse por justificación epistémica.

Partiendo de la formulación general que hace Pryor sobre la justificación:

S está justificado en creer p , si y sólo si, S está en una situación en la cual sería apropiado creer p ,¹

¹ Cfr. James Pryor, "Is There Immediate Justification?", *Contemporary Debates in Epistemology*. Edited by Matthias Steup and Ernest Sosa. Oxford: Blackwell Publishing, 2005, p. 181.

defiendo -en el segundo capítulo- que el criterio para establecer si S se encuentra en una situación apropiada para creer, en el caso de las creencias perceptivas, es el de la probabilidad objetiva de verdad que tienen las creencias en cuestión. Mientras más probabilidades objetivas de verdad tenga una creencia perceptiva, más estará justificada. La conexión entre justificación y verdad es exigible, si se busca dar cuenta de la justificación en un sentido epistémico, es decir, si se pretende que la justificación contribuya a nuestro conocimiento, al maximizar la verdad de nuestras redes de creencias.

Debido a la importancia que, según creo, tiene la probabilidad objetiva de verdad de las creencias perceptivas para su justificación, mi propuesta tiene un claro sello externista y se compromete con la afirmación de que la fiabilidad de los procesos perceptivos es condición suficiente para que las creencias perceptivas estén epistémicamente justificadas. Con el fin de fortalecer mi propuesta atiendo a las objeciones que Bonjour presenta en *Externalist Theories of Empirical Knowledge*. De acuerdo con Bonjour, la condición de fiabilidad como condición suficiente para la justificación es insostenible, pues nos conduciría a aceptar que una creencia puede estar justificada para S incluso si esa creencia implica una conducta irracional o irresponsable por parte de S. A lo anterior respondo siguiendo a Goldman, quien no sólo defiende una propuesta fiabilista de la justificación que me persuade, sino que contempla un caso que es muy similar a los casos que utiliza Bonjour para ilustrar sus objeciones.

La clave para superar estas objeciones, como se verá, tiene que ver con el carácter condicional y provisional de la fiabilidad. Esto último, lo nota muy bien Goldman y por ello considera que para determinar si una creencia está justificada no sólo basta con que ella sea una creencia bien formada. Es necesario tomar en cuenta qué procesos son accesibles a S, pues aunque su creencia sea el producto del

ejercicio fiable de algún proceso, puede que dado el contexto de S la fiabilidad de ese proceso se vea afectada o derrotada.

En el tercer capítulo, me concentro en la última de las características que forman parte de mi hipótesis, es decir, me concentro en la inmediatez y provisionalidad propias de la justificación epistémica de nuestras creencias perceptivas. El objetivo central de este capítulo es mostrar que la inmediatez de la justificación es postulable gracias a que la fiabilidad de los procesos perceptivos es condición suficiente para que las creencias perceptivas estén justificadas. La última afirmación me separa del planteamiento de Pryor. Aunque Pryor defiende que las creencias perceptivas poseen una justificación inmediata, esta justificación la confiere la fenomenología de nuestras percepciones y no su fiabilidad. Me parece, no obstante, que tomando en cuenta mi análisis de las dos características de la justificación precedentes –la relacionalidad y la maximización de verdad- la fenomenología no puede fungir como condición suficiente para la justificación de nuestras creencias perceptivas.

I. Creencias perceptivas: su justificación

La naturaleza de la percepción y de nuestras creencias perceptivas constituye un tema central para la filosofía. La importancia de la percepción es tal, que su estudio es ineludible en la construcción de teorías completas sobre estética, filosofía de la mente, metafísica, filosofía de la ciencia y epistemología. Después de todo, es a través de las experiencias perceptivas que tenemos acceso al mundo. ¿Cómo es ese acceso? ¿Qué tan fiable es? ¿Puede la percepción ser la base de nuestro conocimiento?, son algunas de las preguntas que se desprenden de la complejidad propia de nuestros estados perceptivos.²

En el presente trabajo analizaré sólo algunos aspectos de la justificación de las creencias perceptivas (en adelante las llamaré: CP). Esto lo haré, pues considero que los aspectos en los que me concentraré son indispensables para explicar el trasfondo epistémico de la intuición de que nuestras (CP) están justificadas por su naturaleza perceptiva. Es importante tener en claro que al decir creencias perceptivas no quiero señalar a todas las creencias cuyo contenido sea algo perceptible o sensible. Las creencias perceptivas de las que depende la hipótesis que desarrollaré en este trabajo son *las creencias cuya base es la percepción*. Aunque las (CP) se distinguen por su modalidad sensorial –auditivas, visuales, táctiles,..., debido a la generalidad de la hipótesis que plantearé sobre la justificación epistémica de las (CP), no será necesario considerar las especificidades de cada uno de estos tipos de creencias. De cualquier manera los ejemplos a los que recurriré son, en su mayoría, ejemplos sobre la visión, dado que muchos de los filósofos que

² Tim Crane, *The Contents of Experience*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992, p. 1.

estudian la epistemología de la percepción consideran a la visión como el paradigma de la percepción.³

La hipótesis que defenderé a lo largo de este trabajo tiene por objetivo dar cuenta de qué sostiene y hace legítima la intuición de que las creencias que se derivan de nuestra percepción son creencias justificadas y, por lo mismo, que la percepción constituye una buena base para creer. Intuitivamente ver una casa roja parece razón suficiente para creer que hay una casa roja. Además, quienes suscriben, con base en su experiencia perceptiva, que (p): “enfrente hay una casa roja” diríamos que normalmente están justificados o que tienen una base adecuada para creer que *p*. Gracias a la percepción nos hacemos de creencias sobre muchos y diversos aspectos del mundo que nos rodea y actuamos en consecuencia. Creencias como “en frente hay una casa roja” suponen la identificación de objetos perceptibles y de sus propiedades sensibles. ¿Qué cualidades epistémicas de las (CP) les confieren su justificación? ¿Por qué nos bastaría con apelar a los procesos perceptivos para dar cuenta de la justificación epistémica de estas creencias? Examinar con detalle estas preguntas será fundamental, pues ellas están a la base de la hipótesis que desarrollaré.

Es importante señalar que el análisis que realizaré no responde a la pregunta de cuál es la naturaleza de nuestras (CP), pues me concentraré sólo en construir una hipótesis que -partiendo de la fiabilidad de los procesos perceptivos- permita la afirmación de que la fiabilidad de estos procesos es condición suficiente para la justificación epistémica de las (CP). En este sentido, la presente investigación no agota todo lo que podría decirse sobre las creencias perceptivas. El objetivo es mucho más modesto, pero creo que arroja luz sobre la dirección a la

³ Por ejemplo, Robert Audi, “Perception” en *Epistemology: A Contemporary Introduction to a Theory of Knowledge*. London: Routledge, 1998, p. 13 dice lo siguiente: “...vision and visual beliefs are an excellent basis for discussing perception and perceptual beliefs”.

que deberían orientarse las investigaciones que giren alrededor de la percepción. Lo creo así, porque lo que deseo mostrar con este trabajo es que la justificación de nuestras (CP) no puede desvincularse de las experiencias perceptivas, aunque estas experiencias –como se verá– sólo proporcionen una justificación provisional. A pesar de que no concentraré en la naturaleza de nuestra percepción, quiero explicitar algunos supuestos sobre la percepción que subyacen a mi formulación de la noción de (CP).

Siguiendo a Audi, podemos distinguir entre tres modos de percibir: (i) simple (ii) proposicional y (iii) objetual. La percepción simple ocurre con el ejercicio de nuestras capacidades sensibles al momento en que un estímulo nos afecta. Lo que separa a la percepción simple de la percepción proposicional y de la percepción objetual es que sólo las últimas dos dan origen a las creencias perceptivas.⁴ Es a través de estos dos últimos modos de percibir que creemos que las cosas (ii) poseen ciertos atributos (*perceive that*) o que (iii) las cosas existen (*perceive to be*).⁵

Distinguir entre los modos en los que podemos percibir es importante, pues con ello se deja espacio a la posibilidad de que no toda percepción implique necesariamente la formación de una creencia. En mi camino al trabajo, una multiplicidad de objetos pueden estimularme visualmente. No obstante, si mi cabeza está en otro sitio, es probable que no atienda a aquello que me afecta sensiblemente y, por lo mismo, que no forme creencias sobre los objetos que encuentro en mi camino. Parece que las percepciones simples no implican creer que las cosas son x o que poseen x atributos, pues son impresiones en las que no siempre reparamos. Por otro lado, las percepciones proposicionales, a diferencia de

⁴ Esta distinción, sin embargo, no es excluyente. La percepción simple es necesaria para cualquier tipo de experiencia perceptiva.

⁵ Cfr. Audi, "Perception", *Epistemology: A Contemporary Introduction to a Theory of Knowledge*, pp. 14-16.

las objetuales, suponen la posesión de algunos conceptos, en concreto, de los conceptos que forman parte de las proposiciones que sean el caso, por ejemplo: un sujeto no podría formular la proposición “la casa es roja”, sin tener los conceptos de “rojo” y de “casa”. En el caso de no poseer los conceptos anteriores, el sujeto podría percibir la casa roja aunque no podría identificarla como tal. Ahora bien, la mera percepción de un objeto como *siendo x* (o como un *x* que existe) es a lo que Audi llama percepción objetual. La percepción objetual es mucho menos compleja que la proposicional, pues resulta tan sólo de percibir que algo existe aunque no podamos identificarlo de manera precisa. Por tanto percibir objetualmente, y no proposicionalmente, ocurre cuando no se poseen los conceptos que corresponden proposicionalmente a “eso” que es percibido.

Mucho se puede decir sobre lo anterior y como toda distinción, la de Audi no está exenta de problemas. Sin embargo, en este trabajo no atenderé a las posibles dificultades que encierra esta distinción, ni a los problemas que pueden surgir al querer explicar cómo ocurre la transición de la percepción a la creencia. Ello supondría alejarme del objetivo que me atañe: desarrollar una hipótesis sobre qué aspectos de la justificación de las (CP) son relevantes para dar cuenta de la intuición de que las creencias que se derivan de nuestra percepción son creencias que por el solo hecho de ser perceptivas están epistémicamente justificadas. De acuerdo con mis propósitos, lo que me interesa destacar de la clasificación tripartita de la percepción es: distinguir entre modos de percibir pone de manifiesto que nuestra relación con los objetos sensibles puede variar. Así, no toda relación de percepción simple coincide con una relación de percepción proposicional u objetual. Evaluar esa relación, como se verá, es fundamental para

introducir la noción de justificación⁶ y, a su vez, para vincular a dicha noción con la de verdad.⁷

Mi hipótesis es la siguiente: la fiabilidad de los procesos en los que las (CP) tienen su origen es condición suficiente para que las (CP) estén epistémicamente justificadas. La fiabilidad de los procesos como condición suficiente para la justificación de las (CP) es defendible a partir de las características que creo posee la justificación de este tipo de creencias. Ahora bien, las características que considero pueden dar cuenta de la especificidad de la justificación epistémica de las (CP) son tres y van de lo más general a lo más particular: (1) la justificación epistémica es una propiedad relacional, (2) la justificación epistémica debe contribuir a la maximización de la verdad en nuestras redes de creencias y (3) la justificación de nuestras (CP) es inmediata y *prima facie*. A lo largo del presente trabajo expondré las especificidades de estas cualidades y las razones por las cuales las suscribo. Cabe señalar que estas cualidades se desprenden de intuiciones ordinarias frente a nuestras creencias perceptivas. La manera más intuitiva de responder a la pregunta de qué nos respalda en creer en lo que vemos es simplemente que *lo vemos*. Las premisas que están implícitas en esa respuesta son: (1) las experiencias perceptivas nos permiten relacionarnos con el mundo. (2) Esa relación es adecuada, es decir, nos conduce a la verdad. Si se cree en lo que las experiencias sensibles arrojan, es porque se asume que estas experiencias proveen, generalmente, de datos verdaderos sobre el mundo empírico. (3) El respaldo de nuestras creencias perceptivas, en principio, no depende de recurrir a otra cosa que no sean los procesos perceptivos que dieron origen a esas creencias.

Para poder desarrollar el análisis de cada una de las características anteriores, y de cómo éstas permiten postular a la fiabilidad de procesos como

⁶ Véase sección 1.2.

⁷ Véase capítulo 2.

condición suficiente para la justificación de las (CP), habrá que preparar el terreno. Para ello, creo pertinente exponer lo que entiendo por justificación epistémica y señalar algunas de las discusiones que frecuentemente surgen alrededor de esta noción.

1.1 La justificación epistémica: una noción ambigua

La noción de justificación epistémica es una noción normativa, la cual exige ciertas condiciones con las que una creencia debe cumplir para que se le confiera el estatuto de estar epistémicamente justificada.⁸ Caracterizar a esta noción supone adentrarse en amplios debates y discusiones de epistemología contemporánea, ya que no hay un consenso general sobre qué es la justificación epistémica y qué condiciones debe satisfacer una creencia para estar justificada. En gran medida la dificultad a la que se enfrentan quienes abordan el tema de la justificación es que la noción de justificación es una noción ambigua. Las ambigüedades en torno al concepto de justificación se desprenden principalmente de lo siguiente: hay distintos tipos de justificación que en ocasiones mezclamos o confundimos, al no caracterizarlos adecuadamente. La fuente de la confusión, me parece, es que el concepto de justificación epistémica proviene de un concepto más general de justificación, cuyo significado se desprende del uso cotidiano del término. Identificamos la noción de justificación con la acción de dar cuenta de nuestras creencias, es decir, con nuestra capacidad dialéctica.

Es una práctica común sostener creencias respecto de aquello que sucede en nuestro entorno. También es común, aunque quizá no tanto como lo anterior, la

⁸ La justificación epistémica es una propiedad que puede ser atribuida al sujeto o a la creencia. Mi análisis se inclina a la creencia más que al sujeto, pero no se restringe a ella. Esta inclinación se entenderá mejor una vez que dé cuenta de la justificación en sentido proposicional y no dórico. Véase la sección 1.3 del presente capítulo.

actitud crítica frente a estas creencias. Ante posibles cuestionamientos suponemos que el sujeto que cree p debe poder dar razón de por qué lo cree. Por ello, asociamos la noción de justificación con una exigencia: con un sabernos capaces de poder explicar y comunicar aquello que se cree y las razones por las cuales se cree. La justificación, entonces, en su uso ordinario consiste en tener elementos que nos permitan dar cuenta de lo que suscribimos e implica, en cierto sentido, entrar en un juego de dar y pedir razones.

Coincido con Alston en que este espíritu crítico puede formar parte de nuestro contexto cotidiano y, de hecho, suscribo que en gran medida la noción de justificación nos importa bajo esta interpretación.⁹ No obstante, la noción de justificación epistémica no puede centrarse de manera exclusiva en la práctica de los agentes, no puede ser equivalente, en todos los casos, a la justificación dialéctica. Esta afirmación no debe radicalizarse, pues es claro que ciertos hábitos intelectuales permiten a los agentes conocer de mejor manera. Entre estos hábitos se encuentra la capacidad de ser críticos y de buscar las razones de fondo que nos justifiquen en creer p . De cualquier modo, esta práctica, sobre todo en los casos en los que no hay derrotantes para nuestras creencias, no contribuye necesariamente a que alcancemos la meta que perseguimos con la justificación epistémica. Además, en el caso de las creencias que nos atañen, las (CP), no esperamos una justificación dialéctica, si aceptamos que la justificación de las (CP) es inmediata.¹⁰ Esto, porque bastaría con que los sujetos tengan una experiencia perceptiva para dar cuenta de sus (CP).

La justificación epistémica, como defenderé en el capítulo siguiente, debe postularse en función de nuestra meta epistémica por excelencia, es decir, debe

⁹ Cfr. William P. Alston, *Epistemic Justification: Essays in the Theory of Knowledge*. London: Cornell University Press, 1989, p. 82.

¹⁰ Véase el capítulo tercero.

conducir a la verdad. Esto, porque la noción de justificación epistémica me parece relevante sólo si contribuye al conocimiento. Una creencia justificada epistémicamente no implica necesariamente entrar en un juego de dar y pedir razones, pues si bien es algo que podemos hacer y que resulta útil no siempre es suficiente y, ni siquiera, es exigible en todos los casos.

Si la justificación epistémica se restringiera a los casos en los que los sujetos pueden dar una justificación [casos del siguiente tipo: estar justificado en creer p implica hacer algo para mostrar que p], esta noción no sería una condición para el conocimiento, ni para posibilitar la adquisición del conocimiento. La mayoría de los casos de percepción, por ejemplo, no requieren esta actividad.¹¹

La noción de justificación epistémica no puede extraerse solamente de nuestras prácticas dialécticas. Esto no sólo es claro en casos de percepción, sino también en casos de memoria fáctica. En casos de memoria fáctica basta con referir a cierto recuerdo para que intuitivamente aceptemos que la creencia basada en ese recuerdo está justificada para quien la suscribe. En un caso de memoria fáctica la justificación se adquiere y se preserva aunque el sujeto que cree no sea capaz de reconstruir las razones que subyacen y que legitiman su recuerdo. Nuestra cotidianeidad está plagada de casos que podrían ilustrar lo anterior. Por ejemplo: S está buscando trabajo y le avisan de una vacante que le interesa. Al momento en el que el reclutador le dice a S la dirección del lugar donde serán las entrevistas, S recuerda que en esa calle hay una pequeña librería. Sin embargo, S no es capaz de recordar mucho más. No se acuerda de cuándo o para qué fue a esa calle. Simplemente conserva en su memoria el dato de que en esa calle hay una pequeña librería. Debido a que no tenemos razones para dudar de la fuente de la creencia

¹¹ Alston, *Epistemic Justification: Essays in the Theory of Knowledge*, p. 83.

de S, podemos decir que la creencia de S es una creencia justificada. Para entender que existe una diferencia de tipo que separa a la justificación dialéctica de la justificación epistémica de las (CP), o de las creencias cuyo origen es la memoria fáctica, es importante partir de casos en los que *no se tienen razones para dudar de las creencias en cuestión o de sus fuentes*. Recuérdese que intuitivamente podríamos aceptar que las (CP) se caracterizan por ser creencias que asumimos como justificadas gracias a la especificidad de su fuente. ¿Qué tiene de particular la fuente de las (CP) o de las creencias de memoria fáctica? Dicho de manera breve - aunque habrá que ahondar en ello- lo característico de esta fuente es su fiabilidad. Los procesos de los cuales se desprenden nuestras (CP) son procesos fiables y, por lo mismo, nos colocan en situaciones adecuadas para creer. Si no tenemos razones para dudar de la fuente perceptiva que dio origen a una creencia, ni tenemos razones para dudar de la creencia misma, la fiabilidad de la fuente perceptiva es condición suficiente para que la creencia esté epistémicamente justificada. Por el contrario, si tenemos razones para dudar de la fuente o de la creencia en cuestión, entonces, es necesario buscar nuevas razones que permitan superar los posibles derrotantes y reafirmar la fiabilidad de la fuente o la posible verdad de la creencia analizada. Es en el último caso en el que la justificación dialéctica se requiere. Si tengo razones para dudar de la posible verdad de mis (CP), la única manera de superar las dudas es a través de la práctica dialéctica de dar y pedir razones. La acción aislada de *dar razones*, sin embargo, no es esencial a la correcta descripción del concepto de justificación epistémica, ya que no es una condición necesaria, ni suficiente, para la maximización de la verdad. No es necesaria, porque en casos de percepción o memoria fáctica no es exigible (siempre y cuando no existan derrotantes). No es suficiente, debido a que la acción de *dar razones* como factor determinante para la justificación epistémica exige establecer un criterio de qué razones son *buenas razones para creer*: de qué razones contribuyen a la

maximización de verdad. ¿Por qué la meta epistémica que perseguimos a través de la justificación tendría que ser la verdad? Por más controvertible que sea este punto, creo que la *verdad* es una noción clave, si aceptamos que la justificación es necesaria para conocer.¹² La conexión entre justificación, verdad y conocimiento tradicionalmente se expresa bajo la concepción tripartita del conocimiento, tal y como Bonjour la expone:

For a person A to know that *p*, where *p* is some proposition, three conditions must be satisfied:

- (1) A must believe confidently that *p*,
- (2) *p* must be true, and
- (3) A's belief that *p* must be adequately justified.¹³

Esta caracterización del conocimiento ha sido sumamente cuestionada. De hecho, muchos debates contemporáneos tienen su origen en las distintas maneras de explicar la relación que existe entre conocimiento, creencia verdadera y justificación. No es del todo claro qué debe entenderse por justificación, ni el papel que ella juega en nuestras prácticas cognitivas. Los casos Gettier, por ejemplo, pretenden mostrar que una creencia verdadera y justificada no es garantía de conocimiento.¹⁴ Por ello, para establecer en qué modo deben estar articulados estos elementos (creencia, verdad y justificación) y en qué sentido nos permiten conocer, se ha puesto especial atención a las condiciones de suficiencia y de necesidad a las

¹² Afirmer que la justificación es un factor indispensable para dar cuenta de qué es el conocimiento no es una afirmación para muchos teóricos aceptable o necesaria. Vogel, por ejemplo, no se compromete con ninguna noción de justificación para dar cuenta de nuestro conocimiento desde una perspectiva fiabilista. Cfr. Jonathan Vogel, "Reliabilism Leveled", *The Journal of Philosophy*, Vol. 97, No. 11(2000), pp. 602-623. Sin embargo, hay una extensa tradición que respalda la conexión entre conocimiento y justificación. Cfr. Laurence Bonjour, *The Structure of Empirical Knowledge*. Cambridge: Harvard University Press, 1988, pp. 3- 15.

¹³ Bonjour, *The Structure of Empirical Knowledge*, pp. 3-4.

¹⁴ Cfr. Edmund I. Gettier, "Is Justified True Belief Knowledge?" *Analysis* 23 (1963), pp. 121-123.

que debe responder la noción de justificación. Una teoría completa de la justificación, por tanto, tiene que tomar en cuenta las condiciones necesarias y suficientes con las que las creencias deben cumplir para estar justificadas. Como antes señalé, en la presente investigación sólo atenderé a una condición que considero suficiente para conferir a las (CP) su justificación.¹⁵ La condición es la siguiente: para que las (CP) estén epistémicamente justificadas basta con que tengan su origen en procesos fiables.¹⁶ Para defender la fiabilidad como causa suficiente de la justificación de nuestras creencias perceptivas desarrollaré la hipótesis de que esa condición se comprende a la luz de las cualidades propias de la justificación epistémica de las (CP), las cuales son, reitero: (1) la justificación epistémica es una propiedad relacional, (2) la justificación epistémica debe contribuir a la maximización de verdad de nuestras redes de creencias y (3) la justificación de nuestras creencias perceptivas es inmediata y *prima facie*. Demos paso a la exposición de cada una de estas cualidades para con ello ahondar en qué debe entenderse por justificación epistémica y cómo es ésta para las (CP).

1.2 La justificación como una propiedad relacional

¹⁵ Analizar las condiciones necesarias para la justificación de las (CP) no sólo excede los límites de mi investigación, sino que merece una investigación independiente.

¹⁶ Cabe aclarar que la condición de suficiencia que quiero defender para la justificación de las (CP) es válida en *t* sólo si no existen derrotantes para esas creencias en *t*. Si una creencia perceptiva tiene su origen en un proceso fiable, pero existe un elemento que la derrote, entonces, esa creencia no puede estar justificada. Piénsese en el siguiente caso: Lucía tiene el sentido del gusto muy desarrollado y cuando prueba un platillo casi siempre descifra cuáles son los ingredientes utilizados. El día de ayer Lucía tuvo que ir al dentista. El dentista la anestesió. El efecto de la anestesia- le dijo el dentista- durará un par de días y puede que en ese lapso su sentido del gusto se vea atrofiado. Por tanto, cualquier creencia que Lucía formule a partir de sus experiencias gustativas en los próximos días no estará justificada. A pesar de que el gusto de Lucía es plenamente confiable, la situación en la que se encuentra derrota la justificación de sus creencias perceptivas. En el capítulo 2, sección 2.6, atenderé a esta condición de los derrotantes, al ser fundamental para comprender el alcance de las objeciones que presenta Bonjour a propuestas como la que aquí se defiende.

Especificar qué significa el concepto de justificación epistémica me parece indispensable, pues “en la ausencia de una explicación clara de este concepto, carecemos de la base más fundamental para evaluar las distintas intuiciones sobre las condiciones con las que debe cumplir el concepto de justificación”.¹⁷

James Pryor, por ejemplo, formula el contenido de la noción de justificación epistémica del siguiente modo:

S está justificado en creer p , si y sólo si, S está en una situación en la cual sería apropiado creer p .¹⁸

Aceptar esta noción de justificación no exige muchos compromisos teóricos, incluso desde posturas contrarias podría adoptarse. Debido a la generalidad de la formulación, muchas cosas podrían entenderse como “situaciones apropiadas” para creer. Sin embargo, me parece que su formulación, además de ser correcta, destaca algo crucial: la justificación epistémica de nuestras creencias es una cualidad generalmente relacional. Justamente esta característica me parece ser el trasfondo de los grandes debates alrededor de la justificación. Las divergencias entre externistas e internistas, por un lado, y entre fundacionistas y coherentistas, por el otro, son divergencias sobre el tipo de relaciones que justifican a nuestras creencias.

En el debate internismo/ externismo se discute qué tipo de relación debe haber entre el sujeto y sus creencias para alcanzar la justificación epistémica. Siendo más precisos, los internistas asumen que la relación que tiene el sujeto con sus creencias es determinante para establecer qué tan justificadas están las últimas.

¹⁷ Alston, *Epistemic Justification: Essays in the Theory of Knowledge*, p. 82.

¹⁸ Cfr. James Pryor, “Is There Immediate Justification?”, *Contemporary Debates in Epistemology*. Edited by Matthias Steup and Ernest Sosa. Oxford: Blackwell Publishing, 2005, p. 181.

En cambio, el externista prescinde de esta condición, al no suponerla como necesaria. Dicho de otra manera, según el internismo la justificación de una creencia debe formar parte de la perspectiva del sujeto que sostiene esa creencia. La premisa anterior puede entenderse de dos maneras. La justificación forma parte de la perspectiva del sujeto si: (1) S puede tener acceso a los factores que le confieren a las creencias su justificación, (2) los factores que confieren a las creencias su justificación son estados mentales de S.¹⁹ Según el externismo no es necesario que el sujeto tenga acceso a aquello que justifica sus creencias, pues el factor determinante para la justificación de cualquier creencia es su etiología y ésta no tiene que formar parte de la perspectiva del sujeto.

En el debate entre fundacionistas y coherentistas también se concibe a la justificación como una propiedad relacional. No obstante, la relación sobre la cual se discute es de corte estructural.

Las teorías sobre la justificación fundacionistas sostienen que una creencia empírica está justificada, si y sólo si, es una creencia básica que depende de la experiencia del sujeto. Si es una creencia derivada, directa o indirectamente, debe hallar su justificación en el soporte de las creencias básicas. Las teorías coherentistas sobre la justificación empírica mantienen que una creencia está justificada, si y sólo si, corresponde a un conjunto coherente de creencias.²⁰

Los fundacionistas defienden que la relación apropiada, es decir, la relación

¹⁹ Cfr. Alston, *Epistemic Justification: Essays in the Theory of Knowledge*, pp. 81-114. (1) defiende el accesibilismo, sea directo o no, como condición necesaria para la justificación. (2) representa otra postura internista: la mentalista. El mentalismo no será considerado en el presente trabajo. Más adelante daré razón de su exclusión.

²⁰ Susan Haack, "A Foundherentist Theory of Empirical Justification", en Ernest Sosa and Jaegwon Kim (eds.), *Epistemology. An Anthology*. Oxford: Blackwell, 2000, p. 230. El fundacionismo y el coherentismo tienen múltiples formulaciones y existen propuestas mixtas. Aquí tan sólo quiero mostrar los rasgos más generales.

que justifica a nuestras creencias empíricas básicas es causal, pues la justificación de una creencia básica depende de la conexión de ésta con la experiencia del sujeto. En cambio, los coherentistas afirman que una relación de justificación sólo puede ser inferencial. Davidson, por ejemplo, reconoce que nuestro conocimiento depende de las condiciones objetivas del mundo que percibimos, pero esto no significa que podamos depender de las mismas para justificar y dar razón de aquello que se encuentra en el espacio de las razones: las creencias.²¹ Claramente, la última afirmación puede formar parte de una teoría internista, ya que lo relevante es cómo el sujeto articula unas creencias con otras. Sin embargo, los debates antes mencionados forman parte de una extensa tradición, que no hace sencilla la tarea de agrupar a las distintas propuestas. Hay muchas clases de teorías coherentistas, muchas fundacionistas y así sucesivamente. De cualquier modo, baste con lo dicho para enfatizar que la justificación, generalmente, es una propiedad relacional.

La justificación epistémica es una propiedad relacional y, por esta razón, es imprescindible tener en claro cuáles son los relata implicados. El primero y el más claro es la creencia a la que se le confiere el estatuto de estar epistémicamente justificada. El segundo, en cambio, no es fijo, pues puede ser el sujeto, otras creencias o los procesos de los cuáles se deriva la creencia a evaluar. Esta variabilidad del segundo elemento que conforma la relación de la que depende una creencia para estar justificada permite separar al debate internismo/externismo del debate fundacionismo/ coherentismo.²² Debido a que el objetivo

²¹ Cfr. Donald Davidson, "Verdad y conocimiento: una teoría de la coherencia" en *Mente, mundo y acción*, Barcelona: Paidós, 1992, p. 75.

²² Una de las dificultades que de entrada se nos presenta con estas discusiones es que por justificación se pueden entender cosas muy diversas. Justificación se ha entendido como la actividad de dar razones, pero también como la base causal que sostiene a la creencia. No niego que estos dos sentidos sean válidos. Sin embargo, defenderé que un análisis de tipo causal es más pertinente para dar cuenta de la manera en que intuitivamente se asume la justificación de las (CP) —en ausencia de derrotantes—.

que persigo es hacer una hipótesis que refuerza a la fiabilidad de los procesos perceptivos como condición suficiente para la justificación de las (CP), atenderé al debate entre internistas y externistas. Una vez delimitado el marco de la discusión, los relata posibles y las relaciones que podrían conformar para conferir a una creencia el estatuto de creencia justificada son: 1) la relación que debe haber entre el sujeto y la creencia que éste suscribe, 2) la relación que debe haber entre la creencia y su génesis. ¿Cuál de estas relaciones es epistémicamente más relevante para dar cuenta de la justificación de las (CP)? He señalado que sólo será relevante aquella que conduzca a la verdad. Sin embargo, esto no aclara del todo la cuestión, pues podemos preguntar: ¿qué relación nos conduce en mayor medida a la verdad y por qué?, en otras palabras, ¿qué clase de relación nos justifica epistémicamente? Creo que evaluar la propuesta de Pryor sobre la justificación epistémica, en concreto, sobre la justificación de las (CP) servirá para responder a las preguntas apenas señaladas y para mostrar que la justificación de las (CP) supone elementos externistas. Dar cuenta de la última afirmación será indispensable para poder defender la fiabilidad de procesos como condición suficiente para la justificación de las (CP).

1.3 Condiciones generales de la justificación epistémica

En “Is There Immediate Justification?” James Pryor analiza la noción de justificación epistémica para ver si ésta puede darse de manera inmediata o no-inferencial. Analizaré el artículo de Pryor para poder caracterizar la noción de justificación epistémica que quiero defender. He elegido la propuesta de Pryor como punto de partida para el desarrollo de mi hipótesis, pues su propuesta apunta en la misma dirección que la mía, al querer explicar cómo es posible que

nuestras creencias perceptivas estén inmediatamente justificadas. He aquí las consideraciones expuestas por Pryor sobre la justificación epistémica en general:

- *Es proposicional y no dóxica.* Hay que distinguir entre p es una proposición justificada para S (justificación proposicional) y S está justificado en creer que tiene una justificación para creer que p (justificación dóxica).²³ El último tipo de justificación es mucho más sofisticado y se inserta en el plano dialéctico, el cual no siempre coincide con el epistémico.²⁴ Afirmar que la justificación es proposicional nos permite separar al estatuto epistémico de estar justificado, de la actividad de defender o dar razones sobre lo que se cree. Lo último, no significa que las prácticas dialécticas no sean una herramienta importante para conocer cuál es la justificación proposicional de las creencias. Simplemente, sostengo que no toda actividad de dar razones contribuye necesariamente a alcanzar nuestras metas epistémicas.
- *No depende de otros usos de justificación.*²⁵ La justificación epistémica no debe confundirse con otros sentidos de justificación. La razón que encuentro para distinguir a la justificación epistémica de otros usos de justificación es que la justificación epistémica debe conducir a la verdad.
- *Es prima facie y puede cambiar en grado.* Frente a nuevas evidencias (que también se presentan en grados) la justificación de nuestras

²³ Cfr. Pryor: "Is There Immediate Justification?", *Contemporary Debates in Epistemology*, p. 184: "What makes you justified in believing p is one thing; what makes you justified in believing you have justification for believing p is something else, something more sophisticated."

²⁴ Pryor, "The Skeptic and the Dogmatist", *Nous*, Vol. 34, No. 4 (2000), p. 535.

²⁵ Pryor, "What's Wrong with Moore's Argument", *Philosophical Issues*, 14 (2004), p. 352.

creencias puede resultar derrotada, debilitada o sobredeterminada (fortalecida).²⁶

De lo expresado hasta ahora sobre la justificación epistémica podemos decir que: la justificación epistémica es una propiedad que atribuimos a un sujeto o a una creencia en función de la meta epistémica más importante: alcanzar la verdad. Esta meta implica rechazar que ciertos tipos de justificación o ciertas prácticas -como la de defender una creencia- sean esenciales a la correcta caracterización de la justificación epistémica, si lo que se quiere es defender una noción de justificación de corte externista. Dar razón de nuestras creencias, entrar en un juego dialéctico, puede contribuir a la maximización de verdad, pero en el caso de las (CP) sólo se requiere cuando existen derrotantes, es decir, cuando se tienen razones para dudar de la fuente o las creencias que sean el caso.

Las consideraciones anteriores implican la introducción de elementos externistas para dar cuenta de la justificación de las (CP), pues aquello que nos sitúa adecuadamente para creer depende de condiciones externas: de condiciones del mundo objetivo. Esto último exige una explicación y, por lo mismo, en el siguiente capítulo expondré las razones que permiten sostener que la justificación epistémica debe conducir a la verdad y por qué la fiabilidad de los procesos es conciliable con esta maximización de verdad.

²⁶ Pryor, 'What's Wrong with Moore's Argument', p. 352.

II. La justificación como conducente a la verdad

Asumir una postura sobre la justificación epistémica supone necesariamente tomar partido en el debate entre internistas y externistas. Según el internismo, una creencia está epistémicamente justificada sólo si los factores (FJ) que confieren a esa creencia su justificación son factores internos a la perspectiva del sujeto.²⁷ Esta condición “interna” para los (FJ) puede interpretarse al menos de dos maneras distintas. Por ello, que los (FJ) formen parte de la *perspectiva del sujeto* puede entenderse como:

- a) El sujeto tiene *acceso* a los (FJ).
- b) Los (FJ) son estados mentales del sujeto.²⁸

La concepción internista que vincularé con el problema a analizar es (a). A pesar de que (a), en la versión que presentaré, podría reducirse a (b) prefiero separarla para no introducir problemas que tienen que ver más con filosofía de la mente que con epistemología. El objetivo que persigo con la examinación de (a) es: mostrar cómo a partir de (a) puede argumentarse a favor de una noción de justificación epistémica en términos deontológicos. Después presentaré algunas de las objeciones externistas a esta concepción deontológica para reforzar la caracterización que he hecho de la noción de justificación epistémica.

²⁷ Cfr. John Greco, “Is Justification Internal?”, *Contemporary Debates in Epistemology*. Edited by Matthias Steup and Ernest Sosa. Oxford: Blackwell Publishing, 2005, p. 257.

²⁸ Cfr. Pollock (Cita Richard Feldman and Earl Conee “Internalism Defended”, *American Philosophical Quarterly*, Vol. 38, No. 1 (2001), p. 2): “Internalism in epistemology is the view that only internal states of the cognizer can be relevant in determining which of the cognizer’s beliefs are justified”.

2.1 Internismo, acceso y justificación

Según (a) para que una creencia esté justificada, el sujeto debe tener acceso a los (FJ), es decir, debe ser consciente de los factores que confieren a esa creencia el estatuto de creencia justificada. Podemos afirmar que quien cree en el contenido de una proposición, lo cree con base en ciertas razones que tiene a favor de ese contenido. Toda creencia que se suscribe, se suscribe por alguna razón y ésta puede ser: un testimonio, la evidencia, la reflexión o una superstición. Independientemente de si esas razones son buenas o malas razones, ellas son condición necesaria para que se pueda creer en algo. Según el internismo, evaluar nuestras creencias, para determinar si están o no justificadas, es posible gracias a que podemos percatarnos de qué es lo que constituye la base de estas creencias:

What we shall call “accesibilism” holds that the epistemic justification of a person’s belief is determined by things [(FJ)] to which the person has some special sort of access. Bonjour calls this access a “suitable awareness” Audi says that is through “introspection or reflection”. Others say that the access must be “direct”.²⁹

De aquí en adelante me concentraré en las propuestas que suponen a la introspección o reflexión como el modo en que accedemos a los (FJ). Una propuesta internista de este tipo no acepta toda razón como factor relevante para la justificación, pues sólo son relevantes aquellos factores a los que el sujeto llega a través de la mera reflexión. Así, p estará justificada para S:

Si S puede acceder por reflexión a lo que de hecho es parte esencial de la base de la creencia de que p .

²⁹ Feldman and Conee, “Internalism Defended”, *American Philosophical Quarterly*, Vol. 38, No. 1 (2001), p. 2.

El término “esencial” es importante, pues con él se reconoce que la formación de creencias responde a un proceso complejo y, por lo mismo, que nuestras creencias pueden depender de muchos factores para estar justificadas. Establecer que el agente debe conocer todos los factores que intervienen y que están a la base de sus creencias, me parece insostenible. Insostenible, pues a la base de nuestras creencias no sólo se encuentran factores epistémicos, sino una multiplicidad de condiciones (condiciones habilitadoras) que hacen posible la formación de estas creencias. Si no hubiese oxígeno, si no fuésemos racionales, y así sucesivamente, no podríamos formular creencias. Claro está que las condiciones base que nos interesan son las epistémicas, pues ellas son esenciales para establecer qué tipo de propiedad es la justificación y cuándo las creencias están justificadas. Examinar *grosso modo* una propuesta internista y una externista, servirá para delinear lo que pienso que es la base epistémica esencial para dar cuenta de la justificación de las (CP).

Los internistas, contrario a lo que suscriben los externistas, defienden que una creencia está justificada sólo si el sujeto tiene acceso a los factores más importantes de su justificación. Cabe destacar que no se han establecido cuáles son los criterios para determinar qué factores son relevantes, pero ello forma parte de otro problema que por ahora no abordaré. Lo que debe quedar claro -y en lo que he puesto especial atención- es en que esos factores relevantes, sea como fuere que se establezcan, tienen que formar parte de la perspectiva del sujeto; tienen que ser asequibles por la mera reflexión. La propuesta internista de la justificación apenas descrita no es conciliable con las cualidades que propongo como fundamentales para dar cuenta de la justificación de nuestras (CP). Esto, porque (i) la fiabilidad de los procesos perceptivos es independiente al ejercicio reflexivo del sujeto y (ii) porque, como veremos, es una condición innecesaria para la justificación de las (CP), ya que la justificación de las (CP) es inmediata.

Me parece, como anticipaba en el primer capítulo, que “dar razones de lo que se cree” es lo que el internista entiende por justificación. Ahora bien, “dar razones de lo que se cree” sería imposible si no se tuviera acceso, desde la perspectiva subjetiva y por vía reflexiva, a los factores que constituyen esas razones para creer en lo que se cree. Si dar razones es lo que debe entenderse por justificación, entonces:

The whole topic of epistemic justification will then be confined to the question of what it takes to successfully carry out a activity of justifying a belief, *showing* it to be something one is entitled to believe, establishing its credentials, responding to challenges to its legitimacy, and so on.³⁰

La anterior interpretación de la noción de justificación no sólo es incompatible con (i) y (ii), sino también con la meta epistémica que considero se persigue a través de la justificación epistémica: la maximización de verdad.³¹ Si los (FJ) se establecen a partir de prácticas dialécticas, ello, como ya señalaba, puede conducir a una interpretación de la justificación epistémica en términos de responsabilidades o deberes. Digo “puede”, pues no todo “accesibilismo” es vinculable con una noción deontológica de la justificación epistémica. De hecho, sólo el accesibilismo reflexivo es compatible con una postura de corte deontológico. ¿Por qué el accesibilismo reflexivo es vinculable con una concepción deontológica de la justificación? Porque la reflexión supone un proceso sobre el cual el agente tiene control. Reflexionar es una acción voluntaria y, por ello, el resultado de las reflexiones es imputable. En cambio, si se acepta que el acceso a

³⁰ Cfr. William P. Alston, “An Internalist Externalism”, *Synthese*, Vo. 74, No. 3, (1988), p. 272.

³¹ Gracias a esta característica de la justificación epistémica de las (CP) [la justificación como conducente a la verdad] es que se puede postular a la fiabilidad de los procesos perceptivos como una condición suficiente para su justificación.

los (FJ) puede ser directo, como sería en el caso de creencias autoevidentes, el sujeto no tendría control sobre el contenido de esas creencias, ni sobre su pensamiento. Por tanto, en los casos en los que el acceso a los (FJ) fuera directo, estar justificado en creer no podría implicar cumplir con una serie de deberes epistémicos.

Dejando de lado los casos de acceso directo a los (FJ), ¿por qué no aceptar que la justificación epistémica es una propiedad que resulta exclusivamente del cumplimiento de ciertos deberes? En la sección siguiente expondré brevemente en qué consistiría una propuesta internista de corte deontológico y cuáles son los defectos que en ella encuentro. Esto servirá para reafirmar el sello externista de la justificación epistémica, tal y como aquí ha sido expuesta, y para dar cabida a una propuesta fiabilista de la justificación epistémica de las (CP).

2.2 *Justificación deontológica*

Alston formula la justificación deontológica así:

S está J(d) en creer p si sólo si, al creer p , S no viola ninguna obligación epistémica.³²

Según esta propuesta, la justificación es una propiedad que se alcanza sólo si S actúa de manera responsable. De acuerdo con los internistas, la responsabilidad es una actitud que depende sólo de la perspectiva interna del sujeto. Greco rechaza lo anterior, pues le parece que la responsabilidad epistémica no es exclusivamente internista. Para dar cuenta de su rechazo, lo primero que hace es esquematizar de manera muy clara lo que quiere atacar, es decir, lo

³² William P. Alston, *Epistemic Justification: Essays in the Theory of Knowledge*, p. 86.

esencial del argumento a favor de una concepción internista de la justificación deontológica:³³

1. A belief *b* is epistemically justified for a person *S* just in case *S*'s believing *b* is epistemically responsible.
 2. Epistemic responsibility is entirely a matter of factors that are internal to *S*'s perspective.
- Therefore,
3. Epistemic justification is entirely a matter of factors that are internal to *S*'s perspective (1, 2).³⁴

Hay varios problemas con este argumento. Uno de ellos tiene que ver con la premisa 2, pues, como señalaba líneas arriba, a Greco le parece cuestionable que la responsabilidad sólo dependa de factores internos.³⁵ El motivo por el cual, Greco rechaza el argumento apenas esquematizado lo entiendo de la siguiente manera: las responsabilidades no apelan sólo a la perspectiva interna del sujeto, pues éstas se fijan –si han de servir para nuestras metas epistémicas- a partir de lo que las condiciones del mundo objetivo nos exigen. No obstante, creo que el problema principal está en la concepción misma de justificación. La justificación epistémica no puede ser entendida sólo en términos deontológicos. No hay que negar que se pueden establecer responsabilidades o deberes que contribuyen para alcanzar o fortalecer la justificación de nuestras creencias. Sin embargo, cumplir con ciertas obligaciones, como las exigidas por una comunidad científica, puede ser útil, pero estas obligaciones no son condición suficiente para la justificación epistémica de

³³ Bergmann, como Greco, rechaza que haya una conexión necesaria entre los deberes epistémicos y el internismo. Según Bergmann, aceptar que la responsabilidad juega un papel importante para la justificación de nuestras creencias no implica asumir una postura internista sobre la justificación. Cfr. Michael Bergmann, "Defeat and Deontology", *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. 60, No. 1, (2000) pp. 87-102.

³⁴ John Greco, "Is Justification Internal?", *Contemporary Debates in Epistemology*, p. 260.

³⁵ Cfr. Greco, "Is Justification Internal?", pp. 260- 262.

nuestras creencias. Tanto en el caso de “dar razones” como en el caso de “cumplir deberes”, hay que reconocer que estas actividades a pesar de ser importantes no son por sí mismas suficientes para la obtención de una justificación epistémica para nuestras creencias. No todo lo que se asuma como *razón* o *deber* puede, de hecho, ser epistémicamente relevante y, por lo mismo, antes de recurrir a una de estas nociones para describir qué es la justificación se necesita establecer un criterio para establecer qué razones o qué deberes son buenos o pertinentes.

Analizar y discutir qué condiciones debe satisfacer una creencia para estar epistémicamente justificada exige dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué tipo de justificación es necesaria para el conocimiento?³⁶

What then is the differentia which distinguishes epistemic justification, the species of justification appropriate to knowledge, from other species of justification? The answer is to be found, (...), by reflecting on the implicit rationale of the concept of knowledge itself.³⁷

La afirmación de que la justificación es una propiedad relevante epistémicamente sólo si contribuye al conocimiento no siempre es aceptada. Así, quienes suscriben una noción de justificación que supone simplemente la actividad de “dar razones” –sin discutir en qué consiste tener buenas razones para creer– podrían eludir el compromiso epistémico que yo he asumido. No me detendré en este punto, pues doy por supuesto que debe haber una relación entre justificación epistémica y conocimiento. En defensa de la licencia anterior sólo puedo decir que quien quiera negar esta conexión es quien tiene la carga de la prueba, es decir, es quien debe dar cuenta de su postura. ¿Por qué? Porque resulta poco claro cómo la

³⁶ Cfr. Laurence Bonjour, *The Structure of Empirical Knowledge*, p. 5.

³⁷ Bonjour, *The Structure of Empirical Knowledge*, p. 7.

noción de justificación podría ser relevante para la construcción de una teoría del conocimiento, si la justificación no tiene ningún tipo de conexión con el conocimiento.

El debate entre externistas e internistas, en buena medida, tiene como base la controversia sobre qué condiciones deben satisfacer las creencias para estar epistémicamente justificadas. Ya hemos visto cuál es la condición principal que los internistas exigen para la justificación de nuestras creencias: todo (FJ) debe ser “interno” o parte de la perspectiva del sujeto. En la próxima sección explicaré por qué los externistas niegan que el acceso a los (FJ), desde la perspectiva del sujeto, sea una condición necesaria para que una creencia esté justificada. Antes de dar paso a lo anterior, daré razón de mi rechazo a la comprensión de la justificación epistémica en términos exclusivamente deontológicos

El rechazo de una propuesta *sólo* deontológica se sigue de la estrecha relación que considero debe existir entre justificación y conocimiento. Puede, como Alston sugiere, que me conduzca de acuerdo con lo que he aprendido por mi tradición y puede que no tenga motivos para dudar de ella. Sin embargo, “que p sea parte de la tradición de una tribu es, en ocasiones, una razón muy pobre para creer p ”.³⁸ Lo último no implica negar que en el conocimiento el sujeto juegue un papel activo y que, por lo mismo, su conducta es importante. Simplemente defiendo que las obligaciones se subordinan o se postulan en función de lo que las condiciones externas (objetivas) exigen. Lo último es claro si nos restringimos a lo que aquí interesa: las creencias perceptivas. La justificación de las (CP) depende de la probabilidad objetiva de la verdad de las (CP) y la verdad nos interesa al buscar a través de la justificación que nuestras creencias puedan ser instancias de conocimiento.

³⁸ Alston, “The Concept of Epistemic Justification”, p. 95.

Intuitivamente aceptamos que la percepción es una fuente de creencias justificadas, pues tendemos a asentir a lo que resulta de nuestras experiencias perceptivas. Lo interesante de esta intuición es que de ella podemos extraer al menos dos cosas: (i) conferir el estatuto de justificación a las (CP) es posible, pues se asume que la percepción nos permite *relacionarnos* adecuadamente con nuestro entorno y (ii) la relación *adecuada* entre entorno y sujeto, en la experiencia sensible, debe entenderse como una relación de correspondencia, pues creemos que el contenido de nuestras creencias sensibles se ajusta a lo que de hecho es.

Aceptar lo anterior supone conceder a condiciones externas u objetivas un papel relevante para la justificación de las (CP). Estas condiciones son criterio para establecer cuándo estamos en una situación en la que es apropiado creer que p , es decir, en la que p -recuérdese la definición de Pryor- está justificada para nosotros. Quien propone una noción exclusivamente deontológica de la justificación no tiene elementos suficientes para defender su postura cuando se ha reconocido que lo que confiere a las (CP) su justificación depende de condiciones externas u objetivas. Cumplir con un catálogo de obligaciones no siempre contribuye a que lleguemos -o al menos a que sea más probable llegar- a la meta epistémica propia de la justificación: la maximización de verdad. Las supersticiones pueden ser útiles para ilustrar lo anterior. Es común observar a personas que al presentarse un escenario de posible desgracia tocan madera para contrarrestarla. ¿Cuál es la supuesta relación entre prevenir una desgracia y tocar madera? No lo sé. Pero lo que convierte a esto en una superstición es que no podemos establecer una conexión causal apropiada entre ambas cosas. Tocar madera no hace objetivamente menos probable que ocurra una desgracia. Sin embargo, quien así lo crea *debería* tocar madera cada que se avecine una desgracia para él.

No nos desviemos más y examinemos los rasgos más característicos de las propuestas externistas sobre la justificación. Esto con el fin de fortalecer la

importancia que se le puede conferir intuitivamente a las condiciones externas para la justificación de las (CP).

2.3 Externismo y justificación: fiabilismo vs dar razones

Aceptar que la justificación es una noción clave en una teoría completa del conocimiento nos permite separar a la noción epistémica de justificación de otras nociones de justificación, como una exclusivamente deontológica. Sin embargo, el rechazo de esta justificación deontológica no implica rechazar toda teoría internista de la justificación. Internistas y externistas podrían estar de acuerdo en que nuestro conocimiento está constituido de creencias verdaderas y justificadas. Por ello, a pesar de que internistas y externistas difieran en qué condiciones debe satisfacer una creencia para estar epistémicamente justificada, las condiciones que establecen persiguen un mismo fin: asegurar que sólo estarán justificadas las creencias que posean una *buena* base. Lo que separa al internista del externista no se encuentra en el hecho de que una creencia deba tener una buena base para estar justificada. Ambos reconocerían esta exigencia como válida y, por lo mismo aceptarían esto que BonJour expresa sobre la justificación:

My belief, if it is to be justified, cannot be a mere guess or hunch or arbitrary conviction. It cannot be merely a product of wishful thinking or something I read on the slip from a fortune cookie. Instead, there must be some sort of reasonably cogent reason or ground or warrant for my belief.³⁹

³⁹ BonJour, *The Structure of Empirical Knowledge*, p. 4.

La cuestión es que para internistas como Bonjour⁴⁰ esta base o fundamento debe ser accesible desde la perspectiva del sujeto. La razonabilidad que se le exige al sujeto que cree, desde la perspectiva de Bonjour, es lo que contribuye a nuestras prácticas cognitivas.⁴¹ Para el externista, en cambio, la etiología de nuestras creencias es el factor del cual la justificación epistémica se desprende. Desde el externismo, basta con examinar la etiología de las creencias para establecer si una creencia está justificada. Por tanto, el rechazo o aceptación de la condición de acceso es central para definir si la noción clave para entender la justificación es la de “dar razones” o la de “etiología”.

Debido a que la propuesta que defiendo es de corte externista, no me detendré en los pormenores de las teorías, a las que podemos llamar: teorías de la “razonabilidad”.⁴² Baste con lo expresado en la sección anterior y que podría resumirse así: que S tenga razones para creer no constituye una base suficiente para que su creencia esté justificada, pues para poder contribuir a nuestra meta epistémica –la maximización de verdad- se debe tener un criterio adicional que permita discriminar las buenas razones de las malas. Recuérdese el caso de la superstición, quien actúa supersticiosamente tiene razones para hacerlo así, pero estas razones no pueden constituir una justificación epistémica, ya que no nos colocan en una situación adecuada para creer que *p*. La actividad de dar razones, no es en sí misma, determinante para poder establecer qué es o en qué consiste tener una buena base, es decir, una base epistémica. Lo que quiero mostrar es que desde el externismo sí se puede dar cuenta de qué constituye una base adecuada, y suficiente, para alcanzar la meta epistémica aquí planteada. Por ello, creo pertinente analizar las características externistas que dan cuenta de la justificación

⁴⁰ Limitándonos al Bonjour del texto citado.

⁴¹ Es por esta razón que acceso y deber en las posturas internistas tienden a ser nociones vinculables. Véase sección 2.2.

⁴² Sobre este tema cfr. Feldman, “Justification is Internal”, pp. 272-284.

de nuestras (CP). En la medida en que avance con la exposición de los rasgos centrales de las teorías externistas sobre la justificación, atenderé a las objeciones que hace Bonjour a las mismas. Antes de proseguir, una última aclaración: son muchas y muy diversas las propuestas externistas acerca de la justificación. Todas ellas asumen que la etiología juega un papel central en la justificación epistémica de nuestras creencias. Sin embargo, la diferencia entre algunas de estas teorías reside en qué se entiende por etiología.⁴³ Por mor de la claridad, y para poder dar cabida a mis intuiciones, mi análisis se centrará en las propuestas que ponen el acento en la fiabilidad de los procesos, al considerar a este factor como condición suficiente para la justificación epistémica de las (CP).

Los internistas apelan a una noción de justificación que supone tener acceso (sea por vía reflexiva o directa) a los factores que son determinantes para la justificación de las creencias. Ello, para poder “dar razón” de lo que se cree. Por otro lado, en ciertas teorías externistas una creencia estará justificada sólo si ésta resulta de la operación de uno o varios procesos fiables. En otras palabras: “whether you have knowledge [or a justified belief] depends not on what your reasons are but rather on what the cause of your belief is”.⁴⁴ Distinguir entre teorías sobre la justificación en los términos que he planteado (“dar razones” vs “fiabilidad de procesos”) no hace justicia a los detalles de las posturas en cuestión. Sin embargo, la distinción servirá para sentar las bases de las cuales depende el desarrollo de mi propuesta.

⁴³ Entre estas distintas interpretaciones están, por ejemplo; la teoría causal de Goldman en “A Causal Theory of Knowledge”, *The Journal of Philosophy*, Vol. 64, No. 12 (1967), pp. 357-372; y la propuesta subjuntiva de Nozick en “Knowledge and Skepticism”, *Perceptual Knowledge*. Johnathan Dancy (ed.), Oxford: Oxford University Press, 1988. En la primera, la etiología se interpreta en un sentido muy general, pues lo que se evalúa son las conexiones causales entre los hechos (inputs) y las creencias que versan sobre esos hechos (*outputs*). Por su parte, la propuesta de Nozick supone rastrear no la conexión entre hechos y creencias, sino entre creencias y verdad.

⁴⁴ Feldman, “Justification is Internal”, p. 272.

Los factores relevantes para la justificación en el externismo son, como su nombre lo indica, factores externos al sujeto. Si confiamos en la percepción y, por lo mismo, aceptamos que las (CP) están justificadas, es porque: concedemos que la percepción nos conecta adecuada y causalmente⁴⁵ con el estado de cosas que se encuentran en nuestro entorno. Esta conexión es externa al sujeto: "The fact that one's belief is causally connected in some particular way to some state of the world is not a fact internal to one's mind".⁴⁶ En el externismo que suscribo si una creencia perceptiva tiene su génesis en un proceso fiable, entonces, esa creencia estará epistémicamente justificada.⁴⁷ La fiabilidad de los procesos es determinante, pues permite suponer que probablemente existe una relación adecuada, una relación de correspondencia, entre las (CP) y los aspectos sensibles sobre los cuales versan. Esto, porque un proceso fiable es aquél que tiende a generar más creencias verdaderas que falsas. La fuerza de la fiabilidad de procesos como condición suficiente para la justificación se apoya en la afirmación de que existe una estrecha relación entre justificación y conocimiento.

Afirmar que S sabe *p*, es posible sólo si *p* es verdadera. Sin embargo, no toda creencia verdadera puede considerarse como una instancia de conocimiento. Muchas creencias son verdaderas por accidente, pues su verdad es sólo fruto de una coincidencia y no de tener una buena base. Ejemplos hay muchos, pensemos en un concurso de televisión: para que el participante se gane un coche tiene que adivinar detrás de qué puerta, supongamos que son tres, se encuentra el coche. El sujeto en cuestión cree firmemente que el coche se encuentra detrás de la puerta 1 y

⁴⁵ Cfr. Armstrong (citado por Feldman, "Justification is Internal"), p. 272: "A law-like connection between the state of affairs of [the subject's believing that *p*], and the state of affairs that makes '*p*' true such that given the state of affairs of [the subject's believing that *p*], it must be the case that *p*".

⁴⁶ Feldman, "Justification is Internal", p. 273.

⁴⁷ Cabe recordar que la condición anterior supone la ausencia de derrotantes.

por eso pide que abran esa puerta.⁴⁸ Una vez abierta, se confirma que su creencia era verdadera, pues el coche está en donde S creía. La creencia de S, como muestra el ejemplo, a pesar de ser verdadera no constituye ningún tipo de conocimiento para S. No tiene sentido decir que S sabía que el coche estaba tras la puerta 1, pues la verdad de su creencia fue una coincidencia, un golpe de suerte. Si el elemento que falta considerar para que una creencia verdadera pueda valorarse como conocimiento es el de la justificación, la justificación debe ser el resultado de una evaluación objetiva: de tener elementos para no sólo mostrar, sino hacer más probable la correspondencia entre lo que se suscribe del mundo y lo que efectivamente ocurre en él.

En el ejemplo apenas expuesto la creencia “el coche está tras la puerta 1” no tiene su origen en un proceso fiable. Ello tiene como consecuencia que la relación entre el hecho de que el coche está tras la puerta 1 y la creencia de que así es, sea una relación endeble, una relación por mera coincidencia. Lo anterior es claro una vez que nos percatamos de que la creencia se desprende de una mera suposición. El ejemplo parece respaldar la intuición del externista a favor de la importancia que tiene la fiabilidad de los procesos para la justificación epistémica de nuestras creencias. Sin embargo, el caso apenas expuesto no es contundente. Un internista podría utilizar el ejemplo del concurso para reforzar su propuesta de “dar razones”, al afirmar lo siguiente: S no está justificado epistémicamente en creer que “el coche está tras la puerta 1”, porque no tiene ninguna evidencia o razón para creer que 1 es la puerta correcta, en otras palabras, porque su creencia no es razonable.

⁴⁸ Considero que toda creencia se sostiene en una o varias razones. Esto es independiente de si son buenas o malas razones o de si el sujeto es capaz de identificarlas con precisión. El ejemplo podría parecer deficiente, pues lo que caracteriza a una adivinanza es que la elección carece de razones. Sin embargo, imaginemos que el sujeto en cuestión asume su inclinación (*wishful thinking*) a escoger la puerta 1 como una razón suficiente para creer que está en lo correcto.

Si el ejemplo se presta para un análisis fiabilista o para uno de “dar razones”, es, me parece, porque fiabilidad y “dar razones” son nociones relacionables. Un internista no negaría que toda creencia tiene una etiología y que ella puede ser parte de lo que constituye a las buenas razones para creer. Por su parte, un externista no descartaría, que la conexión adecuada entre hechos y creencias puede contribuir en la adquisición, por parte del sujeto, de evidencia o de buenas razones para creer. Si fiabilismo y “buenas razones” son vinculables, ¿por qué externistas e internistas, como hasta ahora han sido presentados, defienden tesis inconciliables sobre la justificación? La respuesta puede ser bastante simple: porque el internista exige algo que el externista no: el acceso desde la perspectiva del sujeto a los factores determinantes de la justificación. Más allá de que fiabilidad y “buenas razones” puedan vincularse, la justificación, dependiendo de si se defiende una teoría internista o una externista, se deposita de manera exclusiva en uno u otro de estos aspectos (razonabilidad o fiabilidad). Si una creencia no tiene su origen en un proceso fiable, pero el sujeto tiene buenas razones para suscribirla, esa creencia estará, según la teoría internista, justificada. En cambio, de acuerdo con la teoría externista, una creencia para estar justificada debe derivarse de procesos fiables⁴⁹, y esto es independiente de las razones que pueda o no dar el sujeto sobre la justificación de su creencia. Como veremos, BonJour critica lo anterior, pues no está de acuerdo con que pueda haber justificación epistémica sin que el agente cognitivo pueda dar razón de ella.

2.4 La crítica de BonJour a las propuestas externistas

⁴⁹ Hasta ahora he pasado por alto la condición de la ausencia de derrotantes para la justificación de cualquier creencia. Pero una vez expuestas las objeciones de BonJour atenderé a esta condición - complementaria al fiabilismo- para mostrar cómo una teoría fiabilista puede superar las críticas de BonJour.

En *Externalist Theories of Empirical Knowledge*, BonJour expone varios casos que tienen como objetivo mostrar que las teorías externistas defienden una versión de justificación inaceptable. Aunque la crítica de BonJour no tiene por objeto la propuesta fiabilista de Goldman, la dirigiré a ella. Esto, porque como explicaba, el fiabilismo es la condición que creo suficiente para la justificación de las (CP). Además, Goldman contempla una objeción muy similar a la de BonJour en “Reliabilism: What is a Justified Belief?”

BonJour expone cuatro casos en los que ciertos sujetos forman creencias a partir del poder clarividente que poseen. Los casos buscan poner de manifiesto que si se acepta la teoría fiabilista:

- *S* podría estar justificado en creer *p* sin tener razones para suponer que *p* se desprende de un proceso fiable.
- *S* a pesar de ignorar la génesis fiable de *p* y de tener información en contra de *p* seguiría igualmente justificado en creer *p*.

Si la justificación epistémica tiene como único requisito una génesis fiable, *S* estaría justificado en creer *p* aun cuando la suscripción de la creencia implicara actuar de manera irresponsable e irracional. Irracional, porque se creería *p* a pesar de tener evidencia a favor de $\neg(p)$. Irresponsable, pues el sujeto creería a la ligera y sin examinar qué tan razonable es la suscripción de su creencia. ¿Cómo se podría defender que un sujeto está justificado en creer *p* si no puede dar razón de lo que valida su creencia? ¿Cómo *S* podría estar justificado si ignora la única evidencia o información que tiene sobre *p* (sobre la falsedad de *p*)? Según BonJour, el hecho de que las creencias de los clarividentes hayan resultado de un proceso fiable no es condición suficiente para que ellos estén justificados en creerlas.

2.5 Respuesta a los contraejemplos

Goldman contempla este tipo de contraejemplos en su artículo "Reliabilism: What is a Justified Belief?" El contraejemplo que desarrolla en este artículo presenta el mismo tipo de dificultades que los de Bonjour. Jones, el sujeto en cuestión, cree *p* a pesar de tener evidencia en contra y de no saber que su creencia tiene una génesis fiable. Sin embargo, según Goldman, que la justificación de nuestras creencias dependa de procesos cognitivos fiables, no significa que tengamos que aceptar las conductas irracionales a las cuales llevan los casos de Bonjour. ¿Es posible evitar la irracionalidad e irresponsabilidad que Bonjour asume como consecuencias de las teorías externistas de la justificación? Responder no es tarea sencilla. Las teorías externistas no contemplan la perspectiva subjetiva como un factor determinante para la justificación de nuestras creencias y de esto podría seguirse que la conducta del sujeto (la experiencia en primera persona) quede fuera de su alcance explicativo. Si el sujeto cae en conductas irracionales o no, me parece que en principio excede los márgenes de lo que es analizable a partir de los compromisos que asumen los externistas. Veamos, no obstante, qué propone Goldman para superar estas dificultades y en qué sentido la condición de "no-derrotantes" contribuye a reforzar esta propuesta.

Al inicio de su artículo, Goldman expone las deficiencias de diversas propuestas sobre qué es la justificación epistémica. Es interesante esta estrategia, pues lo que le permite es hacer un diagnóstico general de por qué estas propuestas fallan. Según Goldman, el defecto central de las propuestas expuestas está en que: "[they] confer the status of justified on a belief without restriction on *why* the belief is held, i. e. on what *causally initiates* the belief or *causally sustains* it".⁵⁰ ¿Qué es

⁵⁰ Alvin Goldman, "Reliabilism: What is a Justified Belief?", *Knowledge. Liaisons: Philosophy Meets the Cognitive and Social Sciences*, Cambridge: MIT Press, 1992, p. 297.

exactamente lo que Goldman considera que origina o sostiene (causalmente) a nuestras creencias? La respuesta es: los procesos cognitivos que realiza el sujeto, es decir, los procesos que son relevantes en la formación de creencias. Mientras más fiable sea el proceso, más justificadas estarán las creencias que de éste se desprendan. Ahora bien, un proceso es fiable si tiende a producir más creencias verdaderas que falsas. Debido a que el agente no necesita estar consciente de cuáles son los procesos que producen estas creencias justificadas, el fiabilismo es una propuesta objetiva y externista de la justificación.

The justificational status of a belief is a function of the reliability of the process or processes that cause it, where (as first approximation) reliability consists in the tendency of a process to produce beliefs that are true rather than false.⁵¹

Lo anterior constituye el núcleo de la propuesta de Goldman y sirve para contextualizar la salida que él propone a las objeciones que se desprenden de casos como el de Jones o los de Bonjour. Recordemos cuál es el problema que estos casos presentan:

According to our theory, a belief is justified in case it is caused by a process that is in fact reliable (...). But suppose that although one of S's beliefs satisfies this condition, S has no reason to believe that it does. Worse yet, suppose S has reason to believe that his belief is caused by an unreliable process (...). Wouldn't we deny in such circumstances that S's belief is justified?⁵²

En efecto, parece contraintuitivo aceptar que en una situación así la creencia de S pueda estar justificada. Veamos. El ejemplo que da Goldman es el siguiente: los padres de Jones le han dicho que lo que recuerda de su infancia es falso, pues a

⁵¹ Goldman, "Reliabilism: What is a Justified Belief?", p. 298.

⁵² Goldman, "Reliabilism: What is a Justified Belief?", p. 303.

los siete años le dio amnesia y más tarde desarrolló pseudorecuerdos. A pesar de que Jones tiene excelentes razones para confiar en sus padres, al ser autoridades que considera fiables, Jones los ignora y decide creer en lo que recuerda. En este caso, la creencia de Jones es verdadera, pues aunque él no lo sabe, sus padres inventaron la historia de la amnesia.⁵³

Intuitivamente la conducta de Jones parece inaceptable. Sin embargo, el fiabilista tendría que afirmar que la creencia de Jones está justificada. ¿Acaso este tipo de ejemplos no ilustra suficientemente que el fiabilismo supone condiciones muy débiles para conferir a nuestras creencias su justificación? Goldman cree que no y para reforzar su postura da cuenta de los procesos fiables en términos de “operadores funcionales”. Según Goldman, un proceso operará de manera fiable sólo en condiciones adecuadas. La visión, por ejemplo, puede que sea un proceso fiable para hacernos de creencias sobre lo que nos rodea. Sin embargo, la fiabilidad de la visión varía dependiendo de las condiciones bajo las cuales opere, como la luminosidad o la distancia. Si se acepta que la fiabilidad de los procesos puede ser condicional, se abre una posible salida al problema que presenta el caso de Jones:

The justificational status of a belief is not only a function of the cognitive process *actually* employed in producing it, it is also a function of processes that could and should be employed.⁵⁴

Esto no significa que el sujeto necesite saber qué tan fiables son todos los procesos que utiliza, pues sería exigir demasiado (piénsese en los niños, bajo este supuesto ninguna de sus creencias estaría justificada). Lo único que se establece es que para analizar la fiabilidad de la génesis de nuestras creencias (y su posible

⁵³ Cfr. Goldman, “Reliabilism: What is a Justified Belief?”, p. 303.

⁵⁴ Goldman, “Reliabilism: What is a Justified Belief?”, p. 304.

justificación) es necesario tomar en cuenta, además de los procesos en sí mismos, las condiciones bajo las cuales éstos operan. Las condiciones en las que operan nuestros procesos cognitivos son importantes, pues son factores que afectan el grado de fiabilidad de los procesos ejercidos y, por lo mismo, el grado en que una creencia está o no justificada. Una vez establecido que los procesos cognitivos no operan en el vacío y que la fiabilidad puede darse en grados, se muestra que un análisis adecuado de la fiabilidad permite aceptar que: la justificación que confiere la fiabilidad exige establecer qué proceso es el más adecuado, es decir, más fiable de acuerdo con las condiciones que sean el caso. Jones, por ejemplo, no tomó en cuenta la evidencia que tenía a su alcance y ése fue su error: "He failed to do something which, epistemically, he should have done".⁵⁵ Debido a las circunstancias que el caso plantea, Jones, para hacerse de una opinión sobre sus recuerdos tendría que haber confiado en lo que sus padres decían, pues ellos parecen una fuente más fiable que la de sus recuerdos. Siguiendo a Goldman, Jones -como cualquier otro sujeto- tendría que adaptarse a las condiciones de la mejor manera posible, es decir, tendría que utilizar el proceso fiable que mejor se ajustara a sus circunstancias. Creo que lo fundamental para entender este tipo de respuesta a las objeciones de Bonjour reside en lo siguiente: la fiabilidad de los procesos puede ser provisional. Ante la existencia de derrotantes, como el testimonio de los padres de Jones, la fiabilidad de un proceso pierde fuerza como fuente de justificación y epistémicamente es exigible que se busque otra fuente para que la creencia en cuestión preserve su justificación. En la sección siguiente explicaré qué son los "derrotantes" y por qué la ausencia de los mismos es necesaria para la justificación de las (CP). Lo anterior con el fin de mostrar que a pesar de que sujetos como Jones deban conducirse de manera distinta, ello no es

⁵⁵ Goldman, "Reliabilism: What is a Justified Belief?", p. 304.

razón suficiente para que nos inclinemos a favor de una teoría internista de la justificación.

2.6 La relación entre justificación y derrotantes

Externismo e internismo atienden a aspectos que afectan de algún modo a nuestras prácticas cognitivas: tanto la fiabilidad como la razonabilidad son importantes. Pero son las aparentes carencias de cada una de las propuestas las que propician el tránsito de una a otra. Por un lado, las propuestas deontológicas son muy débiles y poco conciliables con la meta epistémica que creo debe perseguirse: la maximización de verdad. Seguir ciertos deberes epistémicos puede, desde la perspectiva subjetiva, representar una buena razón para creer p . Es más, podríamos decir que es *razonable* que S crea p , si p se sigue de ciertas normas convenidas por su comunidad epistémica. Sin embargo, que p resulte de una tradición puede ser una garantía muy pobre para establecer que probablemente p es el caso. Por otro lado, los casos de Bonjour ponen de manifiesto que las teorías externistas, al dejar fuera del análisis al sujeto y su perspectiva, pueden conducirnos a conclusiones contraintuitivas como la de que la justificación es adquirible incluso cuando nos comportamos de manera irracional o irresponsable. A pesar de esto, el externista tiene razón al señalar la importancia de la etiología para una evaluación objetiva de la justificación. Por su parte, el internista también parece estar en lo correcto, pues establecer qué significa conocer exige evaluar al sujeto. ¿Cómo entender la relación entre una evaluación objetiva y una subjetiva?

Ya he establecido que un criterio clave para discriminar entre las distintas interpretaciones sobre la justificación epistémica es la meta que perseguimos: la maximización de verdad. No obstante, este criterio no es suficiente para evadir la crítica de Bonjour a las teorías externistas de la justificación. Por esta razón, creo

que defender al fiabilismo como condición suficiente para la justificación de las (CP) requiere considerar otra condición (la cual es necesaria): la condición de “no-derrotantes” (CND). Caracterizar adecuadamente a la (CND) servirá para conciliar la tensión entre las condiciones objetivas y subjetivas que intervienen en la justificación de nuestras (CP). Cabe señalar que la conciliación buscada debe ser aceptable desde una perspectiva externista de la justificación tal y como la aquí presentada.

Coincido con Bergmann en que la (CND) podría describirse de la siguiente manera:

A subject knows p [or p can be justified for a subject] only if she does not think her belief that p is defeated.⁵⁶

Para entender la necesidad de la (CND) es necesario aclarar: (i) qué es un derrotante y (ii) por qué basta con que S piense que su creencia está derrotada para que de hecho lo esté. Después de explicar los puntos anteriores mostraré de qué manera la (CND) es conciliable con la propuesta fiabilista de la justificación de las (CP).

Bergmann considera que los derrotantes pueden ser de dos clases: derrotantes proposicionales y derrotantes mentales.⁵⁷ Los derrotantes relevantes para nuestros propósitos son los mentales. Esto, porque lo que parece meter en dificultades al externista, siguiendo a Bonjour, es que un sujeto a pesar de tener razones para *pensar* que la creencia p es falsa está justificado en creer que p . La dificultad, entonces, para alguien como Jones no tiene que ver propiamente con el

⁵⁶ Michael Bergmann, “Deontology and Defeat”, p. 87.

⁵⁷ Cfr. Michael Bergmann, “Defeaters”, *Justification without Awareness*, Oxford: Clarendon Press, 2006 p. 153.

estado de las cosas, sino con lo que podría *pensar* a partir de considerar aquello a lo que tiene acceso (en el caso de Jones es la evidencia en contra de *p*).

Si los derrotantes que estamos considerando son estados mentales, entonces: (i) los derrotantes pueden ser creencias, experiencias u otras actitudes proposicionales de *S*. Es importante especificar qué debe entenderse por derrotantes, pues éstos pueden ser la causa de que una creencia justificada deje de estarlo.⁵⁸ ¿De qué manera podría afectar un derrotante mental a una creencia en principio justificada? ¿De qué manera un derrotante anula o debilita la justificación de las creencias que resultan de procesos fiables? Las posibles respuestas a lo anterior han generado varias clasificaciones de derrotantes, pues no todos derrotan de la misma manera. Podemos aceptar al menos dos clases de derrotantes:⁵⁹

- *Rebutting defeaters*: dan razones para pensar que una creencia es falsa.
- *Undercutting defeaters*: dan razones para dudar de que la evidencia, las razones o la base de una creencia son un buen indicador de la verdad de esa creencia.⁶⁰

Los derrotantes pueden afectar tanto a las creencias como a la base de las mismas, pero independientemente de si se derrota a una o a otra, el resultado es el mismo: *S* tendrá razones para pensar que *p* es falsa. Esto nos lleva a la cuestión (ii): ¿por qué basta con que *S* piense que su creencia está derrotada para que de hecho lo esté? Según Bergmann, creer que se tiene un derrotante mental constituye, de

⁵⁸ Cfr. Bergmann, "Defeaters", p. 155. Recuérdese que de acuerdo con la hipótesis aquí expuesta, la justificación de las (CP) es una justificación *provisional*. Un derrotante puede anular la justificación de una creencia o, al menos, debilitarla.

⁵⁹ Bergmann añade otras dos. Cfr. Bergmann, "Defeaters", *Justification without Awareness*, Oxford: Oxford University Press, 2006, pp. 155- 159. Atender a esta clasificación de Bergmann me parece innecesario, pues no afecta de manera directa lo que en la presente sección se persigue.

⁶⁰ Cfr. Bergmann, "Defeaters", p. 155.

hecho, un derrotante mental porque: "To have a believed defeater for your belief B is to think your belief B is defeated".⁶¹ Ahora, bien, que S crea que su creencia B está derrotada significa que a S le parece que B es epistémicamente irracional o inapropiada.

¿Lo último no constituye una concesión al internista? Creo que no necesariamente. La (CND) sólo exige la inexistencia de derrotantes para analizar si una creencia está justificada, pero de ello no se sigue que los factores determinantes para la justificación tengan que ser accesibles desde la perspectiva del sujeto. La aceptación de la necesidad de la (CND) no nos compromete con una teoría internista de la justificación, porque como bien señala Bergmann:

[The] explanation of defeaters is not given in terms of how one should change one's beliefs. It is in terms of what happens to the justificational status of one's beliefs upon acquiring (...) a defeater for it.⁶²

Hay, por tanto, que distinguir entre lo que ocurre con el estatus justificacional de nuestras creencias y el porqué un sujeto debería renunciar a una creencia cuando adquiere otra que entra en conflicto con la primera. La razonabilidad o coherencia de un sistema de creencias forma parte de otro problema: el problema de cuál es la estructura que permite la transmisión de la justificación de una creencia a otra. Con la (CND) no se pretende dar elementos para entender cómo se transmite la justificación de una creencia a otras y, por lo mismo, una creencia injustificada puede ser un derrotante.⁶³ Recuérdese que basta con que S crea que tiene un derrotante para que su creencia no cumpla con la

⁶¹ Bergmann, "Defeaters", p. 161.

⁶² Bergmann, "Defeaters", p. 164.

⁶³ "It's not as if the belief which is a defeater has a degree of unjustifiedness which gets transmitted by an ideal inference to the defeated belief." Cfr. Bergmann, "Defeaters", p. 167.

(CND). Cabe aclarar que a pesar de que todo lo que se crea un derrotante lo es, no todo derrotante (en un sentido objetivo) puede fungir como tal.⁶⁴ Esto, porque la (CND) es una condición interna. El sujeto debe creer que posee un derrotante, sea éste objetivo o no, para que la (CND) se viole. A pesar de que la (CND) contemple la perspectiva del sujeto, esta condición es, además de necesaria, previa al establecimiento de las condiciones con las que debe cumplir una creencia para tener el estatus de creencia justificada.

Según lo expresado hasta ahora, podemos decir que: 1. basta con que S conciba a una creencia o una experiencia como derrotante de alguna de sus creencias para que la (CND) no se cumpla. 2. Aceptar que la (CND) es una condición subjetiva, no nos obliga a asumir una postura internista para dar cuenta de la justificación de las (CP). 3. La (CND) funciona como condición de posibilidad para examinar la justificación de las creencias en general. De ahí que la (CND) sea una condición necesaria.

En suma, la (CND) atiende a la intuición de que la justificación de nuestras creencias no puede mantenerse o defenderse si ella se desprende de conductas irracionales. Lo atractivo de la (CND) está en que atiende a una condición base muy general, lo cual hace de esta condición una condición aceptable tanto para externistas como para internistas. No obstante, algunas propuestas internistas consideran a la (CND) no sólo como una condición previa al análisis de otras condiciones, sino como un detonante para establecer que ciertos requisitos de segundo orden son necesarios para conferir a las creencias su justificación.

Lo anterior es problemático, pues serían muy pocas las creencias que estarían justificadas para nosotros y, quizá, habría quienes no podrían aspirar a poseer creencias justificadas (niños y animales). Además, el problema se acentúa

⁶⁴ Bergmann, "Defeaters and Higher Level Requirements", *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol 60, No. 1, (2000), p. 423.

en el caso de nuestras creencias perceptivas, pues como definiendo en el tercer capítulo, la justificación de las (CP) es inmediata y *prima facie*. A continuación, explicaré por qué el internista podría pensar que hay una estrecha relación entre (CND) y otros requisitos de segundo orden para poder establecer qué es la justificación epistémica. Posteriormente, señalaré cómo los requisitos de segundo orden no son necesarios atendiendo a lo que nos ha conducido hasta aquí: las objeciones de Bonjour a las propuestas externistas de la justificación.

Creo que (CND) podría considerarse como detonador de una postura internista si se concluye que para evitar cualquier derrotante para una creencia p , S debería creer que está justificado en creer que p . Puesto de otra manera: (CND) muestra que la ausencia de derrotantes es necesaria para la justificación y esta ausencia de derrotantes supone una justificación dóxica.⁶⁵ Esta conexión entre ausencia de derrotantes y justificación dóxica resulta muy atractiva. Después de todo, lo que buscamos con la justificación es un respaldo para nuestras creencias: una garantía de que nuestras creencias probablemente son verdaderas. Sin embargo, este requisito de segundo orden, como señalaba, deja fuera a muchos sujetos y a muchas creencias que intuitivamente aceptaríamos como justificados.⁶⁶ Los requisitos de segundo orden no son esenciales para la justificación, pues su necesidad, siguiendo a Bergmann es contingente. Por tanto: “it is the absence of a defeater, not the satisfaction of higher-level requirement that is essential for justification”.⁶⁷

Atendamos nuevamente a las críticas que hace Bonjour a las teorías externistas. Los casos de clarividencia que desarrolla Bonjour tienen por objetivo

⁶⁵ Entiéndase por justificación dóxica: S está justificado en creer que tiene una justificación para creer que p .

⁶⁶ En este sentido, no hay que perder de vista que mientras más se le exija al sujeto, más difícil resulta concederle que puede conocer.

⁶⁷ Bergmann, “Defeaters and Higher Level Requirements”, p. 428

mostrar que a pesar de que en ellos todas las condiciones externistas para la justificación se cumplen esto no es suficiente para que las creencias de los clarividentes estén justificadas. Lo que ofrece la (CND) al externista es una salida a este problema. Así, el externista concede que el sujeto para estar justificado no debe, en la medida de lo posible, actuar de manera irracional o irresponsable. Pero de ello, diría un externista, no se sigue que S deba tener acceso a los factores que determinan la justificación de sus creencias, ni que la justificación suponga, en todos los casos, requisitos de segundo orden. ¿Qué hay de los casos en los que se cumple con ambas condiciones: la (CND) y la génesis fiable de la creencia? ¿No debería el sujeto reflexionar críticamente sobre el contenido de las proposiciones que formula? Bonjour considera que la reflexión crítica es necesaria y, por lo mismo, que la (CND) no permite al externista evitar del todo los problemas que presentan los casos de clarividencia. De hecho, uno de los casos que Bonjour expone, el caso de Norman, cumple con ambas condiciones:

Norman, under certain conditions that usually obtain, is a completely reliable clairvoyant with respect to certain kinds of subject matter. He possesses no evidence or reasons of any kind for or against the general possibility of such a cognitive power, or for or against the thesis that he possesses it. One day Norman comes to believe p , though he has no evidence either for or against this belief. In fact the belief is true and results from his clairvoyant power, under circumstances in which it is completely reliable.⁶⁸

Mientras que para Bonjour lo anterior no es suficiente, un fiabilista aceptaría que p está justificada para Norman. Esto, porque el fiabilista no se compromete con una postura deontológica (de corte internista), la cual exige cumplir con ciertos

⁶⁸ Bonjour, "External Theories of Empirical Knowledge", *Midwest Studies in Philosophy, Volume V, Studies in Epistemology*. Ed. Peter A. French, Theodore E. Uehling, Howard K. Western. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1980, pp. 62-63.

requisitos de segundo orden. En cambio, BonJour supone que S debe reflexionar críticamente sobre p , pues su justificación depende de que S asuma una actitud dóxica sobre la fiabilidad de la génesis de p .⁶⁹ En otras palabras: “If one’s belief does not satisfy a higher-level requirement, one must either question the reliability of one’s belief source or be irresponsible by not thinking at all about whether the source is reliable”.⁷⁰ De acuerdo con mi hipótesis para el caso de las (CP) estas exigencias son innecesarias, pues para su justificación basta con que tengan una génesis fiable, además de cumplir con (CND). Ahora bien, la ausencia de requisitos de segundo orden para la justificación, no sólo responde a una intuición, sino que nos permite evitar serios problemas que se desencadenan de una postura como la de BonJour.

El principal problema con una postura como la apenas caracterizada, internista y de corte deontológico, ha sido ampliamente discutido y se le conoce como el problema del regreso. *Grosso modo*, el problema del regreso consiste en lo siguiente: Si p está justificada para S sólo si S cree que p tiene un origen fiable (p^*), la justificación de p depende de que p^* sea una creencia justificada. De lo contrario, p^* no podría contribuir para la justificación de p . Ahora bien, si p^* debe ser una creencia justificada, ésta, como p , debe respaldarse en una creencia anterior que dé cuenta de su fiabilidad: debe apoyarse en p^{**} . Para que p^{**} sea una buena base para creer que p^* está justificada, p^{**} debe estar justificada y su justificación depende de otra creencia, lo cual supone un regreso infinito que culmina en el escepticismo.

So long as each new step of justification is inferential, it appears that justification can never be completed, indeed can never even really get started, and hence that there is no justification and no knowledge.⁷¹

⁶⁹ Bergmann, “Defeaters and Higher Level Requirements”, p. 429.

⁷⁰ Bergmann, “Defeaters and Higher Level Requirements”, p. 430.

⁷¹ BonJour, “External Theories of Empirical Knowledge”, p. 54.

Si la reflexión sobre la justificación de la justificación de toda creencia conduce al escepticismo, entonces, una manera de evitar al escepticismo como derrotante es, a su vez, evitando la reflexión como condición necesaria para la justificación de todas nuestras creencias. Además, si los procesos que dan lugar a las creencias perceptivas son procesos fiables podemos asumir que las condiciones en las que suelen operar estos procesos son adecuados: podemos aceptar que los derrotantes son contingentes. Mientras no se tengan razones para dudar de la génesis fiable de una creencia perceptiva, ella estará justificada pues su justificación la adquiere de manera inmediata, es decir, no inferencialmente. En el capítulo III daré cuenta de la inmediatez de la justificación de las (CP). Ahora quisiera apuntar en qué sentido podría aceptarse que la razonabilidad puede conferir cierto tipo de justificaciones.

2. 7 Justificación débil y justificación fuerte

En “Strong and Weak Justification”,⁷² Goldman defiende una versión modificada del fiabilismo para resolver de mejor manera algunos de los problemas a los que comúnmente se le asocian. La preocupación central de Goldman es defender al fiabilismo como condición necesaria para la justificación epistémica de nuestras creencias y, para lograrlo, introduce la distinción entre *justificación fuerte* y *justificación débil*. Esta distinción puede postularse, siguiendo a Goldman, porque la noción de justificación es una noción poli-semántica. Secciones atrás expresé que la noción de justificación epistémica depende de un sentido más general de justificación, lo cual ocasiona varias confusiones, entre ellas: la yuxtaposición de

⁷² Goldman, “Strong and Weak Justification”, *Philosophical Perspectives*, Vol. 2, Epistemology (1988), pp. 51-69.

rasgos dialécticos o deontológicos a la noción de justificación epistémica. Por tanto, esta yuxtaposición es, en gran medida, consecuencia de la tensión a la que la noción de justificación y sus diversos usos nos someten. La distinción débil/fuerte para especificar qué es la justificación atiende a esta tensión y pretende eliminarla. A continuación expondré las características de la *justificación débil* y de la *justificación fuerte* con el fin de presentar otra posible respuesta a las objeciones que se desprenden de los contraejemplos de Bonjour. Lo último exige adaptar el contenido de “Strong and Weak Justification”, pues lo que aquí interesa es defender al fiabilismo no como condición necesaria para la justificación de las (CP), sino como condición suficiente.

Al inicio de su artículo, Goldman expone un ejemplo para mostrar que la justificación puede tener connotaciones distintas e incluso contradictorias. El ejemplo, *grosso modo*, es el siguiente: S cree que su pueblo ganará en batalla, pues consultó los signos zodiacales. El método (m) utilizado por S es poco fiable. Sin embargo, S forma parte de una civilización en la cual no existe la ciencia y los métodos aceptados culturalmente para indagar sobre el futuro son métodos como el que S ha utilizado. En suma, la situación de S es tal, que no tiene ningún indicio de métodos más fiables y tampoco posee razones para dudar de la fiabilidad de (m). En un caso así, ¿diríamos que la creencia de S es una creencia justificada? Siguiendo a Goldman, cabe responder tanto afirmativa como negativamente. Negativamente, porque, de acuerdo con el fiabilismo, una creencia está justificada sólo si resulta de utilizar métodos adecuados.⁷³ De ahí que sea frecuente asociar, como aquí se ha hecho, a la justificación con el conocimiento. La creencia de S no está justificada desde esta perspectiva, pues (m) es poco fiable y, por lo mismo, las creencias provenientes de la aplicación de (m) no nos colocan en una situación

⁷³ Goldman, “Strong and Weak Justification”, p. 52.

adecuada para creer. Una respuesta afirmativa, por su parte, se sigue de atender al contexto socio-histórico de S. Debido al contexto cultural de S, éste no tiene los instrumentos, ni el entrenamiento necesarios para sustituir a la astrología por un método más fiable. Detectar las fallas de (m) excede las posibilidades intelectuales de S y, por lo mismo, no se le puede culpar de creer en lo que (m) arroja.⁷⁴ En función de la inocencia epistémica de S es que podríamos considerar a su creencia como una creencia justificada para él.

El ejemplo de Goldman muestra que puede haber al menos dos interpretaciones de justificación epistémica: una de corte fiabilista y otra de corte deontológico. La primera interpretación es mucho más *fuerte* que la segunda, pues exige a la creencia estar bien formada, es decir, que se desprenda de métodos y/o procesos fiables.⁷⁵ En cambio, la segunda interpretación no exige esta condición, lo que la convierte en la interpretación *débil* de la justificación.

Si aplicamos la distinción débil/fuerte a los casos que presenta Bonjour en “External Theories of Justification”, tendríamos que decir que las creencias de los clarividentes poseen una *justificación fuerte*⁷⁶, pues son creencias bien formadas. Sin embargo, esas creencias no tienen una justificación *débil*, de ahí que nos parezca contraintuitivo asumir a estas creencias como justificadas. La clarividencia no es culturalmente aceptada, los sujetos no saben que es fiable y, además, tienen evidencia en contra de las creencias que formaron al utilizarla. Teniendo en cuenta lo anterior, creer en lo que la clarividencia arroja es irresponsable. Los sujetos en cuestión no tienen buenas razones para creer en lo que creen y, por lo mismo, su

⁷⁴ Cfr. Goldman, “Strong and Weak Justification”, p. 52.

⁷⁵ Mi análisis se concentra en la fiabilidad de los procesos y no en la de los métodos, debido a que las creencias analizadas son creencias básicas (perceptivas). En esto sigo a Goldman, quien establece que los “procesos” son psicológicos y forman parte de nuestra arquitectura cognitiva. En cambio, los “métodos” son algoritmos o procedimientos aprendidos. Cfr. Goldman, “Strong and Weak Justification”, p. 53.

⁷⁶ Esto aplica sólo para casos como los de Norman, pues toda justificación implica cumplir con (CND).

conducta es reprochable. Lo que se le concede a Bonjour a partir de la distinción débil/ fuerte es que ciertas creencias, como las de los clarividentes, no están en un sentido justificadas –en el sentido *débil*-. Sin embargo, esta concesión no implica el rechazo de la propuesta que defiende. La fiabilidad puede ser condición suficiente para la justificación de las (CP). ¿En qué sentido las creencias de los clarividentes no están justificadas? ¿Por qué esta ausencia de justificación no derrota a la teoría fiabilista de la justificación de (CP)?

Los casos de Bonjour y el caso que Goldman mismo expone, el caso de Jones, son buenos contraejemplos. Ellos muestran que el hecho de que una creencia esté bien formada no siempre es razón suficiente para conferir a esa creencia el estatuto de estar epistémicamente justificada. Superar la debilidad a la que estos casos nos exponen exige contemplar no sólo a la condición de la fiabilidad de procesos, sino también la (CND) para la justificación. Esta condición no es exclusiva del internismo, ya que desde los presupuestos externistas la (CND) resulta aceptable. Esta compatibilidad entre fiabilismo y la (CND) no sólo me parece clara, sino que me permite concluir que entre las respuestas aquí exploradas la mejor es la que Goldman da en el artículo “Reliabilism: What Is a Justified Belief?”. Si creo que esta respuesta es la mejor para mis propósitos, es porque: 1. La formulación que hace Goldman, en el artículo citado, de qué hace a una creencia ser una creencia justificada contiene a la (CND). 2. La distinción débil/ fuerte pone de manifiesto la tensión que resulta de querer determinar si ciertas creencias están o no justificadas. No obstante, esta clarificación no permite dar cuenta de por qué las creencias pueden estar justificadas en un sentido fuerte. Lo último simplemente se asume. Pero para la presente investigación el por qué las (CP) están inmediatamente justificadas debe explicarse. Dicha explicación será satisfactoria sólo si supera las objeciones de Bonjour y permite articular los elementos que constituyen la hipótesis que se desprende de las características que intuitivamente

aceptamos de la justificación de nuestras (CP). Tal y como lo expresé líneas arriba, en "Reliabilism: What Is a Justified Belief?", Goldman responde a las dificultades que presentan casos como el de Jones al establecer ciertas condiciones base con las que una creencia debe cumplir para estar justificada. Estas condiciones base no sustituyen a la fiabilidad como criterio para dar cuenta de la justificación, sino que le complementan al ser la fiabilidad de los procesos gradual y condicional. El reconocimiento de lo anterior implica aceptar la restricción que supone la (CND), pues en condiciones poco adecuadas un proceso puede dejar de ser fiable, es decir, el proceso o la creencia que resulta de este proceso puede ser derrotado.

Goldman expresa que una creencia estará justificada si cumple con la cláusula siguiente:

If *S*'s belief in *p* at *t* results from a reliable cognitive process, and there is no reliable or conditionally reliable process available to *S* which, had it been used by *S* in addition to the process actually used, would have resulted in *S*'s not believing *p* at *t* then *S*'s belief in *p* at *t* is justified.⁷⁷

De acuerdo con lo anterior, una creencia para estar justificada no sólo debe ser una creencia bien formada. Es necesario, a su vez, tomar en cuenta qué otros procesos podría utilizar el sujeto. Si la fiabilidad depende de las condiciones en las cuales los procesos cognitivos operan, la fiabilidad de los mismos puede variar. Contemplar esas variaciones es importante para establecer cuándo una creencia puede o no considerarse epistémicamente justificada. Qué procesos son accesibles a *S*, es decir, cuáles deben tomarse en cuenta para evaluar si una creencia está justificada es algo, como la noción de fiabilidad, vago. Esta vaguedad hace de la distinción entre justificación débil y justificación fuerte una distinción útil para construir una teoría de la justificación más completa. Antes de explicar el sentido

⁷⁷ Goldman, "Reliabilism: What Is a Justified Belief?", p. 306.

de la última afirmación, analicemos el caso de Jones a la luz de la cláusula apenas citada. Los procesos cognitivos de los cuales se desprenden las creencias de Jones son procesos fiables. No obstante, las circunstancias en las que Jones se encuentran ponen a su disposición otro proceso que es fiable: creer con base en el testimonio de sus padres. Debido a que estos procesos arrojan resultados contradictorios sobre la verdad de p en t , p en t no es una creencia justificada para Jones. En otras palabras: la creencia p no cumple con la condición (CND). Esta explicación me parece satisfactoria, pues resuelve el problema que detecta Bonjour al exponer los casos de los clarividentes, sin tener que concederle al internista las condiciones que él supone como necesarias. Lo anterior será fundamental para defender, lo cual se hará en el capítulo siguiente, que la justificación de las (CP) es inmediata.

Examinemos ahora en qué sentido la distinción débil/ fuerte puede ser una distinción complementaria a nuestra hipótesis sobre la justificación de las (CP). El ejemplo de Goldman sobre el sujeto que consulta los signos zodiacales para saber quiénes ganarán en batalla muestra que la justificación débil y la justificación fuerte son independientes. La existencia de una no implica la existencia de la otra. A pesar de que la justificación epistémica es la justificación en sentido fuerte, la justificación débil puede impedir el acceso por parte de S a una justificación fuerte para su creencia. La justificación débil se desprende del contexto cultural y los medios cognitivos a los cuales puede acceder S. Cuando el contexto y los medios son fiables, la justificación débil, que es siempre variable o vaga por definición, puede sobredeterminar o derrotar de manera objetiva a la justificación fuerte que se sigue de la aplicación de un método o proceso alternativo fiable. Cuando el contexto y los medios no son fiables, como ocurre en el caso de los signos zodiacales, las creencias de S probablemente no estarán epistémicamente justificadas, a pesar de que su suscripción nos parezca, dadas las circunstancias, razonable.

Con relación a la distinción débil/ fuerte, tres son las ideas que creo fundamentales para sostener que la fiabilidad es condición suficiente para la justificación de las (CP) son:

1. La justificación de nuestras creencias puede depender tanto de procesos como de métodos. Las creencias cuya formación se deriva principalmente de métodos son creencias imputables, es decir, los sujetos que las suscriban deben poder dar cuenta de cuáles son sus razones y de por qué esas razones son buenas. Debido a que los métodos son constructos culturales⁷⁸, la transmisión y el aprendizaje de los mismos depende de una previa aceptación colectiva de dichos métodos. Aceptación que normalmente ocurre cuando se tienen indicios de que los métodos en cuestión son adecuados. Creer a partir de la elección de un método es evaluable en términos deontológicos y muchas veces postulable (en un sentido débil) como condición suficiente para la justificación de nuestras creencias.
2. Los procesos, sobre todo los procesos perceptivos, no pueden evaluarse del mismo modo que los métodos, al no ser constructos culturales. De ahí que intuitivamente se pueda aceptar que para la justificación de las (CP) basta con tener como base los procesos perceptivos de los cuales se desprenden. No exigimos que los sujetos den razón del funcionamiento de los procesos perceptivos y de su fiabilidad, pues es suficiente con que la creencia esté bien formada para que esté justificada. Por ello, definiendo que cuando S ve un objeto z delante de sí, basta con que lo vea para que esté justificado en creer

⁷⁸ Cfr. Thomas S. Kuhn, "The Route to Normal Science", *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago: The University of Chicago Press, 1962, pp. 10-22.

que *z* está delante de él. Una buena razón para creer en lo que se percibe es el proceso mismo que da origen a la creencia. Por tanto, en el caso de las (CP), y esta es la idea central, la justificación en sentido fuerte es condición habilitadora para la justificación débil. Aceptar culturalmente que la percepción es una fuente válida de conocimiento depende estrechamente de la fiabilidad propia de nuestra percepción.

3. Es verdad que puede haber métodos que a pesar de ser poco fiables son culturalmente aceptados. El ejemplo de Goldman pone esto de manifiesto. No obstante, incluso cuando la justificación no depende directamente de la buena formación de las creencias, esta buena formación se da por supuesta. Si decimos que *S* está justificado en creer lo que se deriva de (*m*) es porque (*m*), además de ser el único recurso que tiene *S* para creer qué pasará en la batalla, le parece a *S* y a su comunidad un método fiable.⁷⁹

Creo como Goldman que ambas justificaciones, débil y fuerte, son relevantes. Sin embargo, en el caso de las (CP), la justificación fuerte es la que se persigue cuando las pretensiones son epistémicas. El hecho de que intuitivamente no esperemos justificaciones dialécticas o deontológicas sobre las (CP), a menos de que haya derrotantes, se debe a que éstas se forman al nivel de procesos y no de métodos. Así, la conexión que no siempre se da, pero que asumimos debe existir entre justificación débil y fuerte se ilustra de modo ejemplar con las creencias cuyo origen es perceptivo.

⁷⁹ Por esto último no sorprende que internistas y externistas acepten como condición primera para la justificación que no exista algo que en inicio derrote a las creencias o a su justificación.

La conexión entre justificación débil y justificación fuerte característica de las (CP) se puede formular de la siguiente manera: la razonabilidad (justificación débil) de creer en lo que nuestras experiencias perceptivas arrojan es consecuencia de que las experiencias perceptivas nos colocan en una situación adecuada para creer (justificación fuerte) en lo que arrojan.⁸⁰ La estrecha relación que existe entre justificación débil y justificación fuerte en el caso de las (CP) se debe, como se verá a continuación, a la inmediatez propia de la justificación de las (CP).

⁸⁰ Debido a los límites de la presente investigación, no puedo discutir cuál es la naturaleza de nuestros estados perceptivos -a pesar de que esta cuestión resulta central para una defensa más completa de la percepción como una buena fuente de creencias-. Esta es la principal razón por la cual mi propuesta la presento a manera de hipótesis. Aceptar que la percepción nos coloca en una *situación adecuada* para creer, se sigue de una intuición y no es mi pretensión demostrar la verdad de esta intuición. Ante una posición contraria a la intuición de la que parto -la posición del escéptico- mi propuesta, al no ser apologética, resulta inoperante.

III. La justificación inmediata de las creencias perceptivas

Aunque la formulación de Pryor sobre la justificación epistémica es muy general, su propuesta adquiere más compromisos al proponer la justificación inmediata o no-inferencial para las creencias cuyo contenido proviene de una fuente sensorial.⁸¹ En “The Skeptic and the Dogmatist”, Pryor formula y defiende una epistemología de la percepción basada en una de las ideas anti-escépticas de Moore. El nombre de su postura es: *dogmatismo*. Retomaré algunas de las tesis que se defienden en este artículo para mostrar que la justificación de las (CP) es inmediata. A su vez, es importante tener presente otro artículo de Pryor: “What’s Wrong with Moore’s Argument?” En él se analiza el tipo de dependencia epistémica que el argumento anti-escéptico de Moore presenta. Cabe aclarar que al analizar los artículos mencionados, no pretendo reconstruir la postura anti-escéptica de Pryor, sino presentar los elementos centrales de su *dogmatismo*. Esto, porque coincido con Pryor en que las (CP) están inmediatamente justificadas.

3.1 Dogmatismo: una teoría de la justificación

Pryor adapta la idea anti-escéptica de que “se pueden saber algunas proposiciones aun si no podemos probarlas”⁸² a su dogmatismo de la justificación perceptual:

When it perceptually seems to you as if p is the case, you have a kind of justification for believing p that does not presuppose or rest on

⁸¹ Compromisos que, según Pryor, no le convierten en fundacionista, pues un coherentista moderado podría aceptarlos. De acuerdo con Pryor, no toda justificación depende de las creencias no- inferenciales.

⁸² Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 518.

your justification for anything else, which could be cited in an argument (...) for p .⁸³

Siguiendo a Pryor, la justificación de nuestras creencias perceptivas es inmediata, pues su justificación radica en lo que la percepción misma supone: tener una experiencia que represente p como siendo el caso. Por tanto, no se necesita de otras creencias justificadas para estar justificados en creer p cuando creer p es el resultado de nuestras experiencias perceptivas. Otras creencias pueden sobredeterminar a nuestras justificaciones, pero no son necesarias para que las (CP) adquieran su justificación. Cabe destacar que la postura de Pryor es externista y, por lo mismo, no puede entenderse en términos evidencialistas. Hablar de evidencia sugiere que la justificación de una creencia perceptiva descansa sobre una premisa y no sobre la experiencia que constituye el contenido de esa creencia: “It would be misleading to call these experiences your ‘evidence’ for believing p ”.⁸⁴ El evidencialismo o accesibilismo directo, al igual que el accesibilismo reflexivo, suscriben una noción mediata de la justificación. En cambio: “The dogmatist thinks that the mere having an experience as of p is enough for your perceptual justification for believing p to be in place”.⁸⁵

El dogmatismo de Pryor pretende defender a la justificación epistémica de las objeciones escépticas. Defenderla de la afirmación de que ninguna creencia puede estar realmente justificada para nosotros. ¿Cómo defender la idea anti-escéptica que sostiene a la propuesta de Pryor? ¿Por qué aceptar que ciertas proposiciones están justificadas sin que ello implique demostrar con anterioridad su justificación?

⁸³ Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 519.

⁸⁴ Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 519.

⁸⁵ Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 519.

Sin entrar en detalles lo que Pryor quiere mostrar es que: muchas formulaciones del escepticismo no son buenas, pues las premisas de las cuales dependen no tienen la fuerza necesaria como para ser forzosamente aceptadas. Intuitivamente, tener una experiencia perceptiva de “como si p ” hace más probable al hecho de que p y no a la hipótesis de que esa experiencia resulte, por ejemplo, del engaño de algún genio maligno.

Intentar contestar al escéptico desde sus principios parece una tarea imposible y quizá innecesaria. La propuesta de Pryor, por ejemplo, pretende oponerse al escepticismo de manera, como él le llama, “modesta”. “Modesta”, porque quiere defender la justificación de nuestras creencias perceptivas, aunque para ello tenga que violar las condiciones que el escéptico establece: “To be justified in believing p , you do not need to have the antecedent justification the skeptic demands.”⁸⁶

Independientemente de si se rechaza el punto de partida del escéptico, el dogmático tiene que explicar cuáles son las cualidades o propiedades epistémicas que hacen de la percepción una facultad que nos permite llegar a formular creencias justificadas inmediatamente. Según Pryor, la cualidad que confiere a las creencias perceptivas su justificación es la *fenomenología* de nuestras experiencias sensibles. Esta cualidad epistémica me parece insatisfactoria, pues lo importante, creo, es la fiabilidad de los procesos en los que las creencias perceptivas tienen su génesis.⁸⁷ Para poder dar razón de lo anterior, veamos primero cuáles son las características que Pryor da de la justificación inmediata.

Consideraciones sobre la justificación epistémica inmediata:

⁸⁶ Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 532.

⁸⁷ Véase la sección 3.4.

- *Refiere a la fuente de nuestra justificación, no a su fuerza.* La justificación epistémica se da en grados. Una creencia cuya justificación es inmediata no tiene que ser (aunque podría serlo) infalible, ni autoevidente. Simplemente se distingue por tener una justificación no-inferencial.
- *No depende de los procesos psicológicos por los cuales pasa el sujeto para poder suscribir una creencia.* Cómo llegamos a suscribir una creencia, no siempre coincide con la justificación que corresponde a esa creencia.⁸⁸ Piénsese en el caso de una mujer que ve a su esposo besando a otra mujer. En un caso así, puede que la esposa no esté psicológicamente preparada para aceptar lo que ve y se niegue a creer que su esposo le es infiel, a pesar de que esa creencia está justificada para ella. De acuerdo con el caso apenas expuesto: la inmediatez de la justificación no debe entenderse como inmediatez o espontaneidad de los procesos psicológicos. Una proposición puede estar inmediatamente justificada aunque para asentir a ella debamos apelar a otras creencias o a algún proceso inferencial.⁸⁹
- *Inmediatez no equivale a autonomía epistémica.* Aunque la creencia p tenga una justificación inmediata, ello no significa que no necesitemos recurrir a otras creencias para entender o interpretar p . Para comprender este punto vale la pena recordar lo que dice Audi sobre la percepción proposicional. El hecho de percibir x , no implica que baste con ello para identificarlo como “ x ”, lo último requiere de la posesión previa del concepto en cuestión. Por lo mismo, hay que distinguir a la justificación proposicional de lo que se necesita para

⁸⁸ Cfr. Pryor, “Is There Immediate Justification?”, p. 183.

⁸⁹ Cfr. Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 533.

poder comprenderla.⁹⁰

- *Es provisional.* La justificación inmediata de las (CP) es *prima facie*. Si se llegara a tener evidencia en contra de las (CP), la justificación que en principio tenían será derrotada.⁹¹
- *La justificación inmediata al ser prima facie* no debe confundirse con la auto-justificación de una creencia⁹² (como ocurre con las tautologías).
- *Es conciliable con justificaciones mediatas.* *P* podría estar mediata e inmediatamente justificada.⁹³ En los casos en los que existe una doble justificación ocurre una sobredeterminación.

La caracterización anterior de la justificación inmediata podría ser aceptada no sólo desde una postura fundacionista, sino también desde un coherentismo moderado. Si la justificación se da en grados, ésta no implica relaciones unidireccionales y verticales. No toda justificación se desprende de las justificaciones inmediatas de ciertas creencias básicas. Es más, este último tipo de creencias puede adquirir un mayor grado de justificación cuando se poseen otras creencias (básicas o no) que le respaldan.

Necesitamos de las percepciones y parece intuitivo aceptar que las (CP) tienen una justificación inmediata, es decir, que su justificación no depende de recurrir a otras creencias. ¿Qué posibilita la justificación inmediata de las (CP)? Según Pryor la cualidad epistémica clave, como ya señalaba, es la *fenomenología* de nuestras experiencias sensibles. La fenomenología de una experiencia perceptiva *p* se da en la forma de “como si *p*”, de ahí que sea natural que creamos *p* y que *p* esté inmediatamente justificada para nosotros. Pryor no dice mucho más sobre la

⁹⁰ Cfr. Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 534.

⁹¹ Cfr. Pryor, “Is There Immediate Justification?”, p. 183.

⁹² Cfr- Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 534.

⁹³ Cfr. Pryor, “The Skeptic and the Dogmatist”, p. 535.

fenomenología de la experiencia y me parece que faltan elementos para poder suscribir que gracias a ella las (CP) están inmediatamente justificadas. En la sección siguiente explicaré por qué la *fenomenología* de nuestras creencias perceptivas no es una propiedad de la cual se pueda desprender la justificación inmediata. Para ello, retomaré parte de lo hasta ahora expuesto, pues como ya había expresado: el análisis de la propuesta de Pryor tiene por objetivo preparar el terreno para ahondar en las características que considero posibilitan postular a la fiabilidad de procesos como condición suficiente para que nuestras (CP) estén justificadas.

3.2 Fiabilismo e inmediatez

En el segundo capítulo expliqué que la noción de justificación es una noción epistémicamente relevante, sólo si contribuye al conocimiento. De ahí que la meta perseguida a través de la justificación epistémica, la cual la distingue de otros sentidos atribuibles a la noción de justificación, sea la maximización de verdad. Tener presente que debe haber una relación entre justificación, verdad y conocimiento es indispensable para comprender adecuadamente qué es la justificación epistémica. No es necesario, al menos no para mis propósitos, explicitar el tipo de vínculo que existe entre conocimiento, verdad y justificación. Basta con señalar que debe haber un vínculo para así descartar ciertas propuestas sobre la justificación epistémica que no hacen posible hacer de la justificación un medio para maximizar la verdad de nuestras creencias.

La justificación dialéctica o la deontológica no necesariamente contribuyen a la meta que hace de la justificación epistémica una noción interesante e importante para una teoría completa del conocimiento. Por esta razón, creo que la justificación epistémica de las (CP) tiene un claro sello externista y que la fiabilidad de los procesos es un criterio postulable a la luz de la búsqueda de maximización de

verdad. Al dar cuenta de la génesis de las creencias, en términos de fiabilidad, obtenemos un criterio suficiente para establecer si nos encontramos en una situación adecuada para creer. Si el proceso perceptivo del cual se desprende nuestra creencia es fiable, entonces, el contenido de esa creencia estará justificado, pues nos hallaremos en una situación en la cual es adecuado creer.⁹⁴ La fiabilidad de los procesos no tiene que ser en todos los casos accesible a la perspectiva del sujeto y, por ello, la justificación epistémica de las (CP) tiene una base constitutiva que es externista. Una creencia, entonces, para estar justificada basta con que cumpla con la (CND) y con que tenga su origen en procesos fiables.

En esta sección defenderé que la justificación inmediata de las (CP) es posible gracias a la fiabilidad de los procesos perceptivos y, contrario a lo que Pryor afirma, no es extraíble sólo de la *fenomenología* de nuestras precepciones.

He expresado que la caracterización de Pryor sobre la justificación inmediata me parece acertada. No obstante, hay varias diferencias de fondo entre el pensamiento de Pryor y el mío. Para poder detallar las diferencias entre la justificación inmediata de Pryor y la que yo quiero defender: recapitulemos un poco.

Coincido con Pryor en que las (CP) tienen un estatuto epistémico que les permite tener una justificación inmediata y *prima facie*. La inmediatez de la justificación es aceptable a pesar de que el sujeto pueda necesitar de otras creencias para comprender el significado de la creencia que está inmediatamente justificada. Comprender el significado de una creencia puede depender de otras creencias, pero ello no significa que esa dependencia se transmita al ámbito de las justificaciones. Lo último es defendible, incluso si aceptamos que otras creencias pueden sobredeterminar o derrotar a la justificación inmediata de cierta creencia

⁹⁴ Sin olvidar que se debe cumplir con la (CND).

perceptiva. Me explico. Puesto que la justificación se da en grados y es *prima facie*, una creencia inmediatamente justificada en t_1 puede estar más o menos justificada en t_2 , si en t_2 hay nueva evidencia a favor o en contra de esa creencia.

La inmediatez implica que cierto tipo de creencias no depende de otras creencias para estar justificado, pero ello no se opone a la posibilidad de conciliar una justificación inmediata con una mediata. Tal vez un ejemplo pueda ayudar a esclarecer la anterior posibilidad. Concedamos que las creencias perceptivas están inmediatamente justificadas cuando son el resultado de procesos fiables que han operado en condiciones adecuadas.

Imaginemos que S va por primera vez a casa de uno de sus amigos. Al llegar le parece que hay un perro asomándose por la ventana. Ver al perro es razón suficiente para que la proposición “En casa de mi amigo hay un perro” esté justificada para S. Esto, porque la visión de S es fiable y ha operado en condiciones normales. En otras palabras: la justificación de p es inmediata, pues basta con la experiencia visual (resultado de un proceso fiable) para conceder que p , al derivarse de ella, está epistémicamente justificada. Sin embargo, el hecho de que el origen de la experiencia sea suficiente para conceder a ciertas creencias su justificación, no supone rechazar que otras creencias podrían contribuir y fortalecer la justificación que ya se tiene. En el ejemplo expuesto p está inmediatamente justificada para S, es decir, S no tiene que recurrir a otra cosa que no sea su experiencia visual para estar justificado en creer que hay un perro dentro de la casa. No tiene que apoyarse en nada más, pues su experiencia es el resultado de la operación fiable de su visión y esto es independiente de si S tiene acceso o no a la fiabilidad de la facultad en cuestión. Cabe insistir en que de lo último no se sigue que otras creencias no puedan sobredeterminar la justificación de su creencia perceptiva. Imaginemos que el tiempo pasa y S olvida que vio a un perro dentro de la casa de su amigo. Un día su amigo le cuenta que no sabe si podrá salir de viaje

porque no tiene con quien dejar a su perro. Estas palabras hacen a S recordar el momento en el que vio al perro. Si bien la creencia de que el amigo tenía un perro estaba justificada para S, porque S vio al perro dentro de la casa, el testimonio de su amigo refuerza la creencia de S (el refuerzo es tal, que si no hubiera sido por lo que el amigo dijo, S no habría recordado al perro). Espero que con este ejemplo sea más claro en qué sentido puede conciliarse la justificación mediata con la inmediata.

La diferencia entre el planteamiento de Pryor y el mío reside principalmente en lo siguiente: 1. el objetivo que persigue Pryor al postular la justificación inmediata nada tiene que ver con mi objetivo. A Pryor le interesa oponerse al escepticismo. A mí me interesa dar cuenta de la especificidad de la justificación de las (CP), al analizar si la etiología, entiéndase fiabilidad de procesos, de estas creencias es condición suficiente para su justificación. 2. La cualidad epistémica que reconocemos en las (CP), y que consideramos indispensable para conferirles una justificación inmediata, no es la misma cualidad para ambos. Mientras que yo considero que la justificación de las (CP) es posible gracias a la fiabilidad de los procesos que les dan origen, Pryor afirma que su justificación se la deben a la *fenomenología* de las experiencias perceptivas.

Detengámonos en la última de las diferencias. La fenomenología de una experiencia perceptiva p se expresa con la frase: “me parece perceptivamente como si p ”. Es verdad que tendemos naturalmente a asentir al contenido de nuestras percepciones. Es verdad, a su vez, que estas experiencias nos dan cierta seguridad (“ascertain”) sobre cómo son las cosas. Pero seguridad y asentimiento son actitudes dóxicas. Así como la racionalidad exige coherencia (si creo que p implica q . No puedo creer p y $\neg q$), así también (aunque no sea en un plano inferencial), la fenomenología de nuestras experiencias perceptivas nos exige o predispone a aceptar su contenido. No obstante, me parece que ni coherencia ni fenomenología

son suficientes para maximizar la verdad de nuestras creencias, pues ambas pueden prescindir de conexiones objetivas o adecuadas con los hechos del mundo. Si la fenomenología, es decir, el efecto de nuestra percepción es condición suficiente para que nuestras creencias estén justificadas (sin apelar a la fiabilidad de esas representaciones), creo que la justificación es sumamente débil y no sólo *prima facie*. ¿Acaso no puede ser la fenomenología de una ilusión la misma que la de las percepciones verídicas? Si no recurro a la fiabilidad de los procesos, ¿qué les confiere a las creencias perceptivas su justificación? ¿Cómo se podría alcanzar la meta epistémica que nos compete: la maximización de verdad?

La fenomenología de nuestras experiencias es insuficiente para dar cuenta de por qué es posible aceptar que la percepción nos permite formular creencias inmediatamente justificadas en un sentido epistémico. Este criterio por sí sólo no aumenta las posibilidades de que nos encontremos en una situación adecuada para creer *p*, lo cual desde una propuesta fiabilista sí es asequible. Además, si se acepta a la fenomenología como el factor determinante para que una creencia perceptiva esté epistémicamente justificada, se abre la puerta a las exigencias internistas. Esto, porque el sujeto tendría que tener un acceso privilegiado a algún elemento que le permitiera distinguir a la percepción que probablemente es verídica de la que probablemente no lo es.⁹⁵

Recurrir a la etiología me parece impide establecer esta exigencia internista como necesaria para la justificación, pues a diferencia de la fenomenología, la fiabilidad de los procesos depende de elementos externos al sujeto, de elementos que nos permiten asumir que la conexión entre la experiencia y el hecho tiende a ser adecuada.

⁹⁵ Cfr. John McDowell, "The disjunctive Conception of Experience as Material for a Transcendental Argument" en *Disjunctivism: Perception, Action, Knowledge*. Edited by Adrian Haddock and Fiona Macpherson. New York: Oxford University Press, 2008.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis he desarrollado una hipótesis que busca explicar las particularidades de la justificación epistémica de nuestras creencias perceptivas. Lo anterior con el fin de respaldar desde un marco epistémico algo que concedemos intuitivamente: las creencias que se derivan de procesos perceptivos son creencias cuya justificación reside en su misma naturaleza perceptiva. Dos son, por tanto, los ejes temáticos de este proyecto de investigación. Uno es el de la justificación epistémica y, el otro, el de las creencias básicas. Analizar las particularidades de la justificación epistémica de las creencias básicas responde a la exigencia metodológica de partir de lo más simple para comprender en un momento posterior lo que resulta más complejo. Y responde también a una motivación más profunda: tener una buena base para comprender, y quizá superar, algunos de los escollos en los que desembocan discusiones más generales sobre la justificación epistémica, por ejemplo, las discusiones entre fundamentalismo/coherentismo y entre externalismo/ internismo.

La hipótesis

La hipótesis que defendí en esta tesis pretende dar cuenta de qué sostiene y hace legítima la intuición de que las creencias que se derivan de nuestra percepción son creencias justificadas. Intuitivamente, como señalo en el primer capítulo, ver una casa roja parece razón suficiente para que estemos justificados en creer que hay una casa roja. Quien suscribe, con base en su experiencia perceptiva,

que (p): “enfrente hay una casa roja” diríamos que normalmente está justificado o que tiene una base adecuada para creer que *p*.⁹⁶

He formulado mi hipótesis de la siguiente manera: a partir del análisis de las características propias de la justificación epistémica de nuestras creencias perceptivas, es posible sostener que la fiabilidad de los procesos en los que las creencias perceptivas tienen su origen es condición suficiente para que las mismas estén epistémicamente justificadas. Ahora bien, las características que pueden dar cuenta de la especificidad de la justificación epistémica de las creencias perceptivas son tres y van de lo más general a lo más particular: (1) la justificación epistémica es una propiedad relacional, (2) la justificación epistémica debe contribuir a la maximización de la verdad de nuestras redes de creencias y (3) la justificación de nuestras creencias perceptivas es inmediata y *prima facie*. Es importante notar que cada una de estas características está contenida en la intuición de que nuestra percepción es confiable y, por lo mismo, que las creencias perceptivas son creencias normalmente justificadas.

En el primer capítulo consideré importante especificar qué entiendo por justificación epistémica para así poder distinguirla de otros sentidos de justificación, como el dialéctico o el deontológico. Para ello, me apoyé en la caracterización que hace Pryor sobre la justificación epistémica. Una vez descritas las características generales de la justificación epistémica, me concentré en el análisis de su carácter relacional.⁹⁷ Reconocer que la justificación epistémica es una propiedad relacional es, a mí parecer, importante, pues es esta propiedad el suelo común de los grandes debates en torno a la justificación: el debate fundamentalismo/coherentismo y el debate internismo/externismo.

⁹⁶ La justificación que resulta de la fiabilidad de los procesos en los que las creencias perceptivas tienen su origen está condicionada a la inexistencia de derrotantes.

⁹⁷ Primera de las características que forman parte de mi hipótesis

Debido a que mi propuesta es de corte fiabilista, el debate con el cual tiene una conexión más directa es el debate entre internistas y externistas. De esta conexión me ocupé en el segundo capítulo para defender que la justificación de nuestras creencias perceptivas tiene un fuerte sello externista. Sello que se vislumbra al analizar la segunda de las características de la justificación de las creencias perceptivas, que sostienen mi hipótesis: la justificación epistémica debe contribuir a la maximización de la verdad de nuestras redes de creencias. Esto, porque creo que la justificación de las creencias perceptivas debe postularse en función de la probabilidad objetiva de verdad que tiene este tipo de creencias.

Intuitivamente podríamos aceptar que la percepción es una fuente de creencias justificadas. Lo interesante de esta intuición es que de ella podemos extraer al menos dos cosas: (i) conferir el estatuto de justificación a las creencias perceptivas es posible gracias a que la percepción nos permite *relacionarnos* adecuadamente con nuestro entorno y (ii) la relación *adecuada* entre entorno y sujeto, en la experiencia sensible, debe entenderse como una relación de correspondencia, pues creemos que el contenido de nuestras creencias sensibles se ajusta a lo que de hecho es. Es por la importancia de la probabilidad objetiva de verdad que la fiabilidad de los procesos perceptivos es condición suficiente para que las creencias que tienen su origen en ellos posean el estatuto de creencias justificadas.

La objeción de Bonjour

Una objeción ineludible en la defensa de cualquier condición externista como condición suficiente para la justificación de nuestras creencias es: la objeción que Bonjour expresa en *Externalist Theories of Empirical Knowledge*. Los casos de clarividencia aquí descritos buscan ilustrar que la fiabilidad no puede ser aceptada

como condición suficiente para la justificación, pues es una condición sumamente débil. Su debilidad radica en que:

- *S* podría estar justificado en creer *p* sin tener razones para suponer que *p* se desprende de un proceso fiable.
- *S* a pesar de ignorar la génesis fiable de *p* y de tener información en contra de *p* seguiría igualmente justificado en creer que *p*.

En las secciones 2.5- 2.7 examiné varias de las posibles salidas al problema que presentan los casos de BonJour. Creo que la respuesta más adecuada a este tipo de objeciones se encuentra en el artículo de Goldman, "Reliabilism: What is a Justified Belief?". Goldman responde a las dificultades que presentan casos como los de BonJour, al establecer ciertas condiciones base con las que una creencia debe cumplir para estar justificada. Estas condiciones base no sustituyen a la fiabilidad como criterio para dar cuenta de la justificación, sino que le complementan, ya que la fiabilidad de los procesos es gradual y condicional. Veamos. Aceptar la necesidad de ciertas condiciones base implica conceder lo que es patente en los casos de BonJour: una creencia bien formada no siempre es una creencia justificada.

Goldman piensa que una creencia estará justificada si cumple con la cláusula siguiente:

If *S*'s belief in *p* at *t* results from a reliable cognitive process, and there is no reliable or conditionally reliable process available to *S* which, had it been used by *S* in addition to the process actually used, would have resulted in *S*'s not believing *p* at *t* then *S*'s belief in *p* at *t* is justified.⁹⁸

⁹⁸ Goldman, "Reliabilism: What Is a Justified Belief?", p. 306.

La fiabilidad como condición suficiente no sólo supone examinar al proceso de hecho utilizado, sino que se debe tomar en cuenta qué otros procesos se podrían utilizar dado el contexto en el que se encuentra el sujeto que cree. Si la fiabilidad depende de las condiciones en las cuales los procesos cognitivos operan, la fiabilidad de los mismos puede variar. Contemplar esas variaciones es importante para establecer cuándo una creencia puede o no considerarse como epistémicamente justificada. Este punto me parece central y creo que se vincula directamente con lo que desarrollé en el primer capítulo y en las primeras secciones del segundo capítulo.

Afirmar que la fiabilidad de los procesos perceptivos es condición suficiente para que una creencia perceptiva esté justificada, no puede hacerse sin notar dos cosas: (1) la justificación es una propiedad relacional y (2) la relación que nos coloca en una situación adecuada para creer, en el caso de las creencias perceptivas, es aquella que aumenta la probabilidad objetiva de la maximización de verdad de nuestras redes de creencias. Una vez que se reconoce lo anterior es posible defender que la fiabilidad de los procesos perceptivos puede darse en grados, al estar sujeta a las condiciones en las cuales estos procesos operan. Debido a que la fiabilidad es gradual y condicional, es necesario que una creencia perceptiva, para estar justificada, cumpla con la cláusula apenas citada o, en términos más generales, cumpla con la *condición de no-derrotantes*. La ausencia de derrotantes es una condición necesaria para que una creencia pueda estar justificada. Este requisito, sin embargo, no equivale a tener acceso subjetivo a los factores que confieren a una creencia el estatuto de estar epistémica justificada. La última exigencia es una exigencia internista, que no se sigue sin más de las concesiones que se suponen una vez que se acepta que la *condición de no-derrotantes* es una condición necesaria.

En el tercer capítulo, expliqué por qué considero que la justificación epistémica de nuestras creencias perceptivas es inmediata y *prima facie*. En esto, una vez más, sigo muy de cerca a Pryor, quien defiende una postura sobre percepción, en palabras tuyas, “dogmática”. Creo que la manera en la que Pryor describe la justificación es acertada. Sin embargo, y es en esto en lo que me separo de su propuesta, no creo que la fenomenología de nuestra percepción sea la cualidad epistémica que permite conferir a las creencias perceptivas una justificación inmediata. La fenomenología, es decir, el efecto de nuestra percepción, no puede ser condición suficiente para que nuestras creencias estén justificadas (sin apelar a la fiabilidad de esas representaciones), pues es una condición sumamente débil y no sólo *prima facie*. ¿Acaso no puede ser la fenomenología de una ilusión la misma que la de las percepciones verídicas? Si no se recurre a la fiabilidad de los procesos, ¿qué les confiere a las creencias perceptivas su justificación? ¿Cómo se podría alcanzar la meta epistémica que nos compete: la maximización de verdad?

La fenomenología de nuestras experiencias es insuficiente para dar cuenta de por qué es posible aceptar que la percepción nos permite formular creencias inmediatamente justificadas en un sentido epistémico. Este criterio por sí solo no aumenta las posibilidades de que nos encontremos en una situación adecuada para creer *p*, lo cual desde una propuesta fiabilista sí es asequible. De acuerdo con lo anterior, la cualidad epistémica que les permite a nuestras creencias perceptivas poseer una justificación inmediata es precisamente la fiabilidad de los procesos en los que las creencias en cuestión tienen su origen. Gracias a que la fiabilidad de procesos nos permite dar cuenta de la especificidad de la justificación de las creencias perceptivas, es posible afirmar que esta cualidad es condición suficiente para que las creencias perceptivas estén epistémicamente justificadas.

Finalmente, parece claro que el tema de esta tesis se conecta de manera mucho más clara con el debate internismo/externismo que con el debate fundacionismo/ coherentismo. No obstante, la manera en la que he caracterizado, siguiendo en gran medida a Pryor, la justificación de nuestras creencias perceptivas, abre frentes desde los cuales cabe discutir la estructura de la justificación y, así, entrar en la discusión entre fundacionistas y coherentistas. El frente más claro desde el cual se puede abordar esta discusión es, según creo, el de la relación que existe entre justificación inmediata y justificación mediata. El hecho de que una creencia pueda estar mediata e inmediatamente justificada en t implica dos cosas: (i) la justificación puede darse en grados. Una creencia justificada inmediatamente es susceptible de sobredeterminación si se tiene para la misma creencia una justificación mediata. (ii) Las relaciones de justificación para nuestras creencias no son verticales: la justificación mediata y la justificación inmediata pueden relacionarse de manera bilateral. Analizar la relación que existe entre justificaciones, o en otras palabras, analizar cómo puede transferirse o verse afectada la justificación nos introduce al problema estructural de la justificación y establece una base para defender un coherentismo moderado.⁹⁹

⁹⁹ Véase la sección 3.1 del capítulo tercero.

Bibliografía

- Alston, William P. "An Internalist Externalism", *Synthese*, Vo. 74, No. 3, (1988).
- Alston, William P. *Epistemic Justification: Essays in the Theory of Knowledge*. London: Cornell University Press, 1989.
- Audi, Robert. "Perception" en *Epistemology: A Contemporary Introduction to a Theory of Knowledge*. London: Routledge, 1998.
- Bergmann, Michael. "Defeat and Deontology", *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. 60, No. 1, (2000).
- Bergmann, "Defeaters and Higher Level Requirements", *The Philosophical Quarterly*, Vol. 55, No. 220 (2005).
- Bergmann, Michael. "Defeaters", *Justification without Awareness*, Oxford: Clarendon Press, 2006.
- BonJour, Laurence. "External Theories of Empirical Knowledge", *Midwest Studies in Philosophy, Volume V, Studies in Epistemology*. Ed. Peter A. French, Theodore E. Uehling, Howard K. Western. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1980.
- BonJour, Laurence. *The Structure of Empirical Knowledge*. Cambridge: Harvard University Press, 1988.
- Crane, Tim. *The Contents of Experience*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.
- Davidson, Donald. "Verdad y conocimiento: una teoría de la coherencia" en *Mente, mundo y acción*, Barcelona: Paidós, 1992.
- Feldman, Richard and Conee, Earl. "Internalism Defended", *American Philosophical Quarterly*, Vol. 38, No. 1 (2001).
- Gettier, Edmund I. "Is Justified True Belief Knowledge?", *Analysis* 23 (1963).
- Greco, John. "Is Justification Internal?", *Contemporary Debates in Epistemology*. Edited by Matthias Steup and Ernest Sosa. Oxford: Blackwell Publishing, 2005.
- Goldman, Alvin. "A Causal Theory of Knowledge", *The Journal of Philosophy*, Vol. 64, No. 12 (1967).
- Goldman, Alvin. "Strong and Weak Justification", *Philosophical Perspectives*, Vol. 2, Epistemology (1988).
- Goldman, Alvin. "Reliabilism: What is a Justified Belief?" en *Knowledge. Liaisons: Philosophy Meets the Cognitive and Social Sciences*, Cambridge: MIT Press, 1992.

Haack, Susan. "A Foundherentist Theory of Empirical Justification", en Ernest Sosa and Jaegwon Kim (eds.), *Epistemology. An Anthology*. Oxford: Blackwell, 2000.

Kuhn, Thomas S. "The Route to Normal Science", *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago: The University of Chicago Press, 1962.

McDowell, John. "The disjunctive Conception of Experience as Material for a Transcendental Argument" en *Disjunctivism: Perception, Action, Knowledge*. Edited by Adrian Haddock and Fiona Macpherson. New York: Oxford University Press, 2008.

Nozick, Robert. "Knowledge and Skepticism", *Perceptual Knowledge*. Johnathan Dancy (ed.), Oxford: Oxford University Press, 1988.

Pryor, James. "Is There Immediate Justification?" en *Contemporary Debates in Epistemology*. Edited by Matthias Steup and Ernest Sosa. Oxford: Blackwell Publishing, 2005.

Pryor, James. "The Skeptic and the Dogmatist", *Nous*, Vol. 34, No. 4 (2000).

Pryor, "What's Wrong with Moore's Argument", *Philosophical Issues*, 14 (2004).

Vogel, Jonathan. "Reliabilism Leveled", *The Journal of Philosophy*, Vol. 97, No. 11(2000).